

LAS POLÍTICAS SOCIALES HACIA LAS ORGANIZACIONES DE
POBLADORES (1970-1978).

LA EXPERIENCIA DE LA POBLACIÓN NUEVA MATUCANA

Alumno: Jaramillo Guerrero, Anita

Profesor Guía: López Dietz, Ana

Tesis Para Optar Al Grado De Licenciado/a En Historia Con

Mención En Estudios Culturales.

Santiago, Marzo 2012

Agradecimientos:

A mis padres José Jaramillo y Teresa Guerrero, por el constante apoyo y estímulo que incondicionalmente me han brindado.

A Ana López, por su excelente disposición y desempeño como profesora guía. A Lucila Mariqueo, por la gentileza de facilitarme los contactos para las entrevistas. A todos los pobladores entrevistados para esta tesis, por permitir indagar en parte importante de la historia de sus vidas. A Sebastián Reyes, por su aliento y gran ayuda que me ha entregado en este proceso. A mi familia y amigos en general, por su permanente incentivo y motivación para la realización de la presente tesis.

Índice

	Pág.
Introducción.....	4
 Capítulo I. Contexto Histórico del País	
1) Chile durante la Década del 70'	6
2) Los Orígenes del Movimiento de Pobladores.....	14
 Capítulo II. La política de gobierno hacia los pobladores bajo la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1978)	
1) La Unidad Popular: La política participativa para el pueblo.....	23
2) La política patriótica asistencialista del Régimen Militar.....	37
 Capítulo III. Los Pobladores y la identidad de la Nueva Matucana	
1) Identidad y memoria en el poblador de la Nueva Matucana.....	49
2) La Fundación de la Nueva Matucana.....	52
3) Reconstruyendo la Identidad de la Nueva Matucana (1970-1978).....	56
 Conclusión.....	 67
 Bibliografía.....	 70

Introducción

La “Nueva Matucana” fue una población que surgió producto de una toma de terreno durante los años 1945 y 1946, en la comuna de Quinta Normal de la ciudad de Santiago, en pleno contexto de la discusión sobre las problemáticas habitacionales, debido al déficit de viviendas y tomas de terrenos que se estaban acentuando en el país producto de la migración campo-ciudad, los bajos ingresos de los sectores populares para financiar una vivienda y la falta de políticas públicas orientadas a éste problema, entre otras causas.

Las organizaciones de los pobladores, inicialmente en comités de los sin casa, juntas de vecinos y otras organizaciones, constituyeron un “movimiento social” que puede rastrearse desde la segunda mitad del siglo XX. Este movimiento fue crucial para los primeros intentos de erradicación de la pobreza y suplir tales necesidades de vivienda, siendo protagonista y dando cuenta de un vacío de parte del Estado hacia este tipo de problemática social que afectaba a los sectores más pobres del país. De esta forma durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, los pobladores de la “Nueva Matucana” al igual que otras poblaciones callampas, por medio de su organización, reclamaron contra el Estado, logrando adquirir así sus títulos de dominio mediante la “Operación Sitio” impulsada por dicho gobierno, legalizándose y constituyéndose como una población.

Así la “Nueva Matucana” comienza a pensarse como una población definitiva en la cual por medio de la organización de los pobladores y con la ayuda de la municipalidad de Quinta Normal, se construye una escuela, una capilla (en la cual se imparten talleres), un reten de carabineros, espacios recreativos, sectores de abastecimiento como almacenes, verdulerías, restaurantes, etc., demostrando la capacidad organizativa de los pobladores, comandado por las dos Juntas de Vecinos “Nueva Matucana” y “Nueva Matucana Yungay”, este proceso ayuda a construir gran parte de la “identidad local” de la “Nueva Matucana”, asociado a sus organizaciones y la lucha de los pobladores.

Es interesante estudiar la identidad local de la Nueva Matucana, en relación a las organizaciones de pobladores, tales como las juntas de vecinos, organizaciones espontáneas de pobladores para mejorar los espacios comunes, centros de madres y agrupaciones juveniles, ya que éstas organizaciones principalmente establecen un

reclamo e interpelación hacia el poder estatal, con el cual además se mantuvo un dialogo a raíz de las diversas políticas sociales dirigidas hacia los pobladores, influyendo directamente en la identidad de la población. Por otro lado la “identidad local” se manifiesta en la medida que los pobladores interactuaban y participaban de tales organizaciones, que estaban caracterizadas por la forma autónoma y solidaria de solucionar problemas. Por otro lado, nos parece fundamental conocer las políticas de los gobiernos hacia los pobladores y su relación con las organizaciones que ellos construyeron, para entender cuáles fueron los planes que éstos implementaron, las diferencias según el gobierno que estuviera en ese momento y, cómo impactaron en la población Nueva Matucana y en las organizaciones de pobladores que existían.

Es por esto que el objetivo principal del presente trabajo es entender y conocer cuales fueron las políticas sociales orientadas hacia los pobladores y sus organizaciones durante el periodo de la Unidad Popular, como también durante los primeros años de dictadura militar, de la misma forma se pretende entender el tipo de diálogo que el Estado mantuvo con las organizaciones y cómo esto afectó a la identidad local de los pobladores de la “Nueva Matucana”, apuntando a estudiar los cambios que se experimentaron durante el periodo de 1970-1978 aproximadamente, con dos gobiernos muy diferentes, como fue el de la Unidad Popular -que apuntaba a reivindicar los movimientos sociales, a mejorar su calidad de vida y redistribuir el ingreso- como también bajo un gobierno de dictadura militar, el cual practicaba un régimen autoritario que por medio de nuevas políticas económicas y sociales, utilizando la represión, alienó y segregó a los pobladores, influyendo de forma trascendental a las organizaciones existentes en la “Nueva Matucana”. De esta manera, ambos gobiernos impartieron políticas sociales apuntando directamente hacia la problemática de la vivienda y hacia las organizaciones que se generaban de parte de los pobladores, influyendo en la identidad de la población “Nueva Matucana” y de sus habitantes.

Cabe señalar que esta investigación la abordaré analizando comparadamente los mensajes presidenciales ante al Congreso pleno, tanto de Salvador Allende durante la Unidad Popular como de Augusto Pinochet bajo la dictadura militar, estudiando los puntos que están orientadas hacia los pobladores; es preciso indicar que tales mensajes presidenciales no se deben confundir con los discursos presidenciales ante el Congreso, ya que los mensajes son verdaderas actas sobre los proyectos, labores y realizaciones de

cada gobierno. También utilizaré el método de la historia oral y la memoria, para evidenciar cual fue el impacto de dichas políticas sociales en la identidad de la población Nueva Matucana, así mismo pretendo rescatar experiencias y recuerdos para levantar parte de la historia de la población a estudiar, realizando entrevistas a ex pobladores de la “Nueva Matucana”.

Se puede considerar como primera respuesta tentativa, que durante el periodo de la Unidad Popular las políticas sociales dirigidas hacia los pobladores entregaban las herramientas necesarias para la superación de las carencias que cotidianamente tenían los pobladores, por otro lado como el gobierno promovía y apoyaba con más fuerza a los movimientos y organizaciones sociales, se puede intuir que hubo una mayor participación e integración en el poder, potenciando aun más la identidad de local de los pobladores como actores partícipes y constructores de la población Nueva Matucana. En cambio durante el Régimen Militar, debido a las formas autoritarias y tiranas de ejercer el poder, siendo además un gobierno condescendiente con la ideología económica neoliberal, se puede entrever que impulsó políticas sociales que radicaban en dar solución a problemas puntuales (como el reparto de alimentos), con una visión asistencialista de solucionar las carencias de los pobladores, pero sobre todo disolviendo sus organizaciones propias y sus formas de lucha. Por otro lado la represión hacia los sectores populares políticamente organizados, disolvió todas las formas de participación, debilitando la apropiación de la identidad local de los pobladores de la Nueva Matucana.

Capítulo I. Contexto histórico del país

1) Chile durante la década del 70'

Difícilmente se podría explicar la década de los 70' sin mencionar algunas características y aspectos que detonaron el revolucionario periodo de efervescencia social de los años 60', que no sólo se produjo en Europa y Estados Unidos, como respuesta a modelos conservadores, autoritarios e imperialistas que no se condecían con los cambios sociales operados durante el proceso de postguerra y un mundo polarizado por la guerra fría, sino también en Latinoamérica, que daba cuenta de la crisis del modelo económico desarrollista, basado en el proyecto de “Industrialización por

Sustitución de Importaciones” ISI, el que sumado al deterioro de las divisas, generaba una mayor dependencia del comercio exterior,¹ como también de los países desarrollados, dejando en evidencia una elevada miseria en los países latinoamericanos.

Chile durante el periodo que va de las décadas del 60’ al 70’, no escapa de este proceso revolucionario, al cual hay que sumar el descontento social producto de la inequidad económica, el alza del costo de la vida, las carencias de políticas laborales favorables para los trabajadores y un déficit habitacional elevado; que generaron un proceso de cambio y politización del que se hicieron partícipes actores como los estudiantes, sindicatos de trabajadores, pobladores, campesinos, entre otros. Estas manifestaciones daban cuenta de la escasa eficacia de las políticas sociales orientadas a mejorar la calidad de vida de los más pobres de la sociedad chilena. Así la acción política se canalizó fuera de los márgenes tradicionales establecidos, “las manifestaciones callejeras, las huelgas, las tomas de predios en el campo, las ocupaciones de industrias y una movilización generalizada promovida desde la militancia activa en partidos y sindicatos, caracterizaron este periodo”². Así producto del descontento social surgen propuestas políticas para enfrentar tales problemáticas, como son los casos de la “revolución en libertad” de Eduardo Frei Montalva, representante del partido Demócrata Cristiano y amparado por la Iglesia Católica, que por medio del asistencialismo y la caridad apuntaba a remediar las dificultades sociales por la que atravesaba el país, de la misma forma la “vía chilena al socialismo” de la Unidad Popular representando los partidos de izquierda, significaba una solución radical, ya que por medio de una revolución democrática, con políticas como la nacionalización del cobre, la participación ciudadana y principalmente la redistribución del ingreso; buscaba mejorar el nivel de vida de la población, en conjunto con un crecimiento más equilibrado de la economía chilena.

El ambiente social a nivel internacional se encontraba polarizado, producto de la guerra fría entre la potencia capitalista de Estados Unidos y la potencia socialista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), aun que objetivamente hablando, no había

¹ Dos Santos Theodonio; *Dependencia y cambio social*, Cuadernos de estudios socio económicos CESO, Universidad de Chile, 1976. PP. 30-31.

² Correa sutil Sofía; Figueroa, Consuelo; Jocelyn-Holt, Alfredo; Rolle, Claudio; Vicuña, Manuel; *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal*, Edit. Sudamericana Santiago de Chile, 2001 Cap. XI “La Revolución Permanente”, Pág. 253.

ningún peligro inminente de guerra mundial; a cada potencia le preocupaba la hegemonía de la otra por ende, ésta disputa ideológica, económica y social, puso en jaque todas las tomas de decisiones de los países tercermundistas; las naciones que veían una opción en el socialismo, eran declarados abiertamente por la potencia del norte como enemigos y viceversa. Así la llamada “guerra fría”, estuvo marcada por la intransigencia de ambas potencias y si bien nunca hubo una guerra física y frontal entre ambas, ésta se dio violentamente y de forma indirecta o en los márgenes. Los casos más emblemáticos son, en el año 1959 la Revolución Cubana, que terminó siendo apoyada por la URSS y constantemente amenazada por Estados Unidos y, la Guerra de Vietnam, donde intervino Estados Unidos apoyando a Vietnam del Sur, en contra de Vietnam del Norte, que recibía ayuda de la URSS. Es decir la guerra fría impregnaba la política mundial, influyendo en las políticas que se llevaban adelante en cada lugar.

En este tenso clima de cambio, crisis y conflictos, se enmarcaba la política de la “Revolución en Libertad” del Partido demócrata cristiano de Eduardo Frei Montalva, que apoyado secretamente por Estados Unidos, ante la posibilidad de arribo al poder del candidato marxista Salvador Allende, a través de la vía democrática, era la única alternativa eficaz ante la expansión del poder de la izquierda, que no solo representaba una amenaza ideológica sino también económica, ya que la crítica de izquierda ponía en entredicho los intereses de las empresas norteamericanas y los grupos económicos nacionales, como también el poder hegemónico de la potencia del norte³.

El gobierno de Frei Montalva promovía la participación ciudadana apelando al ambiente de cambio social que se vivía mundialmente; de la mano de la Iglesia Católica impulsó políticas sociales basadas en la DESAL (Centro para el Desarrollo económico y social de América Latina), especialmente la conocida política de “promoción Popular”, que de forma paternalista y asistencialista buscaba brindar apoyo a los sectores más pobres.

Según José Pablo Arellano⁴ el gobierno de Frei Montalva, entre 1964 y 1970 llevó adelante un programa en el cual uno de sus objetivos prioritarios era la redistribución del ingreso, las políticas sociales constituyeron un instrumento de primera importancia para este propósito. Se pretendía ampliar los beneficios e incorporar a campesinos y

³ Ibídem. Pág. 242.

⁴ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Santiago de Chile, CIEPLAN 1988. Cap. I.

sectores marginales urbanos, incluyendo a los pobladores, los cuales tradicionalmente no habían sido aceptados como interlocutores validos para el Estado, esto por ser un sector heterogéneo, pues eran obreros, dueñas de casa, lavanderas, desempleados, etc. y también porque se legitimaban otros sectores como los trabajadores o los sindicatos. En resumidas cuentas el “pobre urbano”⁵ durante éste gobierno se legitimó a través de la Ley de juntas de vecinos y organizaciones comunitarias, a esto se suma la puesta en marcha del programa de Promoción Popular, una Reforma agraria más radical, entre otras reformas sociales.

Con esto, el gasto público social se duplicó, lo cual alcanzó un aumento mayor de los ingresos tributarios e imposiciones previsionales, todos los programas sociales crecieron como proporción del PGB, observándose el aumento más notorio en previsión y educación. El gasto público social llegó a cerca de 20% del PGB en 1970⁶, a pesar de una considerable limitación en planes de reformas estructurales que no llegaron a concretarse debido al ritmo inflacionario que en 1970 era de un 34%.⁷

El contexto anteriormente mencionado, sumado al aumento del gasto social, el mejoramiento de los servicios públicos, la sindicalización campesina, la reforma agraria y otros cambios sociales, gatillaron la incorporación masiva de diferentes actores sociales que hasta ese entonces se encontraban ajenos a la participación política, que además incentivaron y estimularon exigencias de cambios en las estructuras económico-sociales, de esta forma las posturas se estaban radicalizando al finalizar el periodo de gobierno de la Democracia Cristiana.

En este clima de agitación social se dieron las elecciones de 1970, donde la Unidad Popular proponía un programa de integración y participación para el pueblo bajo la política de la “Vía Chilena al Socialismo”, que se trataba de una revolución socialista bajo la forma democrática, en un marco internacional de guerra fría, donde América Latina formaba parte de la confrontación de los Estados Unidos con el gobierno socialista de la URSS y de Cuba⁸. Esto significaba que, tras el triunfo de la Unidad

⁵ Espinoza, Vicente; *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Edit. SUR, Santiago de Chile, 1988, pág.9.

⁶ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984* Op.cit. Pág. 43.

⁷ *Ibidem*. Supra.

⁸ Correa Sutil, Sofía; et. al. *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal* Op.cit. Pág.263.

Popular, el gobierno de Salvador Allende se convertiría en un enemigo para Estados Unidos.

El 4 de septiembre de 1970, Allende obtuvo la primera mayoría de las votaciones superando a Alessandri, el representante de la derecha, en tanto el fracaso lo obtuvo la Democracia Cristiana (DC) quien obtuvo la minoría de las votaciones. El día 24 de octubre se reunió el Congreso pleno y a pesar de las oposiciones existentes respecto a la “Vía Chilena al Socialismo” y el rechazo a la Unidad Popular, se escogió a Salvador Allende por 135 votos, contra 35 de Alessandri. Definitivamente el gobierno de la Unidad Popular había llegado al poder por una gran mayoría, que buscaba cambios y reformas sociales categóricas para la sociedad Chilena.

Entre 1970 y 1973 la Unidad Popular llevó adelante un programa que profundizó aun más la redistribución del ingreso y la riqueza nacional, para lo cual se continuó con la expropiación agrícola y se constituyó un área de propiedad social en la industria, la que reunió cerca del 70% del capital industrial⁹. Se calcula que para 1971 se expropiaron 1.378 predios, además controlaba 62 industrias y tenía bajo su administración 39 empresas requisadas¹⁰. La Unidad Popular apostaba por la protección del mercado interno mediante la imposición de barreras arancelarias y controles físicos y cambiarios, enfatizando en este tipo de medidas, mucho más que los gobiernos anteriores. “Tampoco se debe dejar de lado el imperialismo y la dependencia económica, que para el gobierno habían sido identificados como una de las principales trabas para el desarrollo nacional, lo que justificaba la política expropiatoria que en definitiva se aplicó frente a la inversión extranjera, sobre todo en la gran Minería del Cobre.”¹¹

También podemos apreciar diversas políticas sociales que buscaban la integración de los sectores obreros y populares, como el empoderamiento de las diversas organizaciones para que se hicieran partícipes del gobierno de la Unidad Popular. Ejemplo de ellos son las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), cordones industriales, mayor apoyo a los sindicatos y juntas de vecinos, etc.

⁹ Arellano, José Pablo. *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984* Op.cit. Pág. 44.

¹⁰ Correa Sutil, Sofía; et. al. *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal* Op.cit. Pág. 267.

¹¹ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio; *Historia Contemporánea de Chile III, La Economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Vol. III. Edit. LOM, Santiago de Chile, 2002, Cap. I Pág.48.

Según José Pablo Arellano¹² este fue un periodo en el que se continuó con las tendencias de décadas anteriores, en la orientación de mejorar los beneficios de los grupos medios y proletariado urbano, se suma a esta tendencia la incorporación de los campesinos y pobres urbanos, a los distintos servicios sociales como la vivienda, educación y salud. En consecuencia, la incorporación de estos nuevos grupos sociales produjo una fuerte expansión de nuevos gastos en políticas sociales, que favorecían a la mitad más pobre del país. Se puede decir que “la política de la Unidad Popular se visualiza, como la culminación de una estrategia de desarrollo hacia dentro y por ende como la continuación de un ciclo que se venía desarrollando desde los tiempos de la Gran Depresión”¹³, el cual se ve truncado tras el golpe de Estado.

Muchos son los factores que se han planteado para explicar el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, uno de ellos fue el constante sentimiento de amenaza por parte de los sectores de derecha del país, al igual que el empresariado más conservador, que no estaba dispuesto a incorporar a otros sectores sociales a la redistribución del patrimonio, pues los cambios estructurales que se estaban efectuando en el país, implicaban una fatal alteración para su orden establecido, alteración que también comprometía una amenaza para el imperialismo norteamericano que se había relacionado por décadas mediante la dependencia económica con el país, formándose un antagonismo que los llevó a una actitud de intransigencia confrontacional; estas posturas fueron apoyadas por poderosas fuerzas internacionales, encabezada por Estados Unidos¹⁴ y su Central de Inteligencia CIA, esto se puede comprobar a través del “Informe Church” donde se exponen las diversas acciones encubiertas por la CIA, durante los años 1963 a 1973¹⁵. Podemos agregar también el quiebre de diálogo que se produjo entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana, que de alguna manera vino a polarizar aun más este tenso clima, cualquier instancia para alejarse y para desligarse con el gobierno de la Unidad Popular era apropiado, ejemplo de ello fue la visita del presidente del Senado Ignacio Palma, del partido Demócrata Cristiano, a la asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), el 11 de octubre de 1972, en ella hizo un discurso enfático en el que decía: *“En Chile se podrán estatizar muchas empresas pero nunca se podrá estatizar la*

¹² Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984* Op.cit. Pág. 44.

¹³ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio; *Historia Contemporánea de Chile III, La Economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Op.cit. Pág.47.

¹⁴ *Ibíd.* Pág. 48.

¹⁵ Salazar, Gabriel; *Conversaciones con Carlos Altamirano, Memorias Críticas*, Edit. DEBATE, Chile Diciembre 2010, Cap.VI Pág.298.

libertad.”¹⁶ Haciendo referencia a que se debía respetar la libertad de expresión, que supuestamente se vería amenazada por la política de estatización implementada por el gobierno de Allende; por el contrario, la Democracia Cristiana se veía a sí misma como la protectora de la libertad.

Por otro lado, elementos circunstanciales como el desabastecimiento provocado por el mercado negro y el manejo de la derecha que en conjunto con el empresariado opositor al gobierno, conspiraron cada oportunidad que tuvieron en contra del gobierno de la Unidad Popular, como evidencia el paro del empresariado del transporte y de camiones el 12 de Octubre de 1972, al cual el gobierno tuvo que hacer frente, decretando zona de emergencia para las provincias de Curicó y Talca, requisando a la vez camiones que estuvieron obstaculizando las carreteras y haciendo el llamado a los trabajadores a mantenerse alerta¹⁷. Todos estos factores provocaron aún más descontento y oposición en algunos sectores de la población.

El discurso de la derecha aún hasta nuestros días, para explicar el golpe de Estado redundante en que este se realizó para terminar con la inconstitucionalidad de las políticas “socialistas marxistas” de Salvador Allende, como también para contrarrestar la eventual acción de una “guerrilla cubana” en Chile¹⁸, todo esto amparado bajo un clima de plena guerra fría en el cual la propaganda en contra del marxismo era pan de cada día.

La imagen del bombardeo al Palacio de la Moneda, es un recuerdo difícil de borrar y significó la concreción de todas las conspiraciones que realizó la derecha y el país norteamericano¹⁹ junto a las fuerzas armadas de Chile; además el bombardeo tuvo un efecto disuasivo, el ataque desde el aire puso a los agresores en una situación de superioridad difícil de contrarrestar, el miedo y la incertidumbre tal vez fueron el mayor sentimiento del pueblo. Desde el mismo martes 11 de septiembre las medidas tomadas fueron violentas para la sociedad chilena, la reclusión en los hogares, toques de queda, campos de concentración y cárceles, cerraban las puertas abiertas a la movilización de

¹⁶ “Fracasarán Intentos para Estatizar La Libertad en Chile”, *El Mercurio*, Jueves 12 de Octubre de 1972, Pág. 12.

¹⁷ “TOTAL EL PARO DE CAMIONES”, *El Mercurio*, Jueves 12 de octubre de 1972.

¹⁸ Salazar, Gabriel; *Conversaciones con Carlos Altamirano, Memorias Críticas*, Op.cit. Pág.295.

¹⁹ Para estudiar más a fondo en: H, Soto y S, Villegas (traductores) *Archivos Secretos y Documentos Desclasificados de la CIA*, Edit. LOM Santiago, 1999.

los actores sociales y su participación²⁰. Además el Congreso fue clausurado, asimismo se declaró “estado de sitio” para todo el país y quedaron suspendidas las garantías individuales; se prohibieron los partidos políticos, las elecciones sindicales se suspendieron, el gobierno se reservó el derecho a designar dirigentes laborales, así como también censuró la prensa escrita, la radio y la televisión²¹.

Inherentemente luego de estas medidas tomadas, comenzó a instalarse un discurso sobre el proyecto “refundacional de reconstrucción y restauración” del país, el que supuestamente había sido corrompido por el marxismo, lo que había provocado “un desquiciamiento moral y económico”, que hizo peligrar la subsistencia de Chile como Estado independiente, por ende los líderes de la “dictadura militar” promovían la “unidad nacional”, para defender la seguridad nacional que se encontraba en peligro²², al mismo tiempo se pasaban a llevar derechos humanos y cívicos, generalizándose un régimen del terror.

En cuanto a las políticas sociales en este periodo según José Pablo Arellano,²³ se produjo una baja del gasto público social, no sólo en comparación con los años del gobierno de la Unidad Popular, cuyo nivel era difícil de sostener con los ingresos tributarios existentes, sino también en comparación con los años 69 y 70. Por primera vez desde los años 20 se originó una caída significativa y permanente de los gastos sociales. “El volumen global de los gastos fue menor al de 1970 hasta 1980. El gasto social por habitante no recuperó el nivel de 1970 durante toda la dictadura. En términos relativos el gasto público social paso de representar un 20% del PGB, en la segunda mitad de los 60, a un 16% a fines de este periodo”²⁴. Este drástico cambio de las tendencias históricas obedeció a la profunda transformación producida por el gobierno militar, lo que en el campo económico se tradujo en la implementación de un modelo neoliberal, introduciendo al sector privado en la ejecución de medidas sociales, afianzando al mercado como mecanismo de racionamiento e instrumento disciplinador de numerosos ámbitos de la vida social²⁵.

²⁰ Correa Sutil, Sofía; et. al. *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal* Op.cit. Pág. 276.

²¹ *Ibidem*. Pág. 284.

²² *Ibidem*. PP. 279-286.

²³ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Óp. Cit.

²⁴ *Ibidem*. Pág. 46.

²⁵ *Ibidem*. PP. 46-47.

Para algunos autores el régimen militar constituye una revolución, pero “no fue más que una contra-revolución militar, que en el corto plazo fue anti-proletaria y en el mediano pro-capitalista internacional, que lo que hizo fue subsumir el proyecto histórico nacional en el proyecto mundial de globalización²⁶”, resultando de ello una adoctrinada e individualista sociedad chilena, que no comprende satisfacer sus necesidades básicas (derechos), si no es por medio del consumo.

2) Los orígenes del movimiento de pobladores

Un primer precedente para comprender el surgimiento del movimiento de pobladores y su organización, es la creciente migración campo-ciudad que se venía dando desde fines del siglo XIX, la diversificación de la actividad agrícola y minera hacia los centros urbanos del país, principalmente la ciudad de Santiago funcionando como núcleo económico y político, sumando la incipiente industrialización, produjo que la mano de obra comenzara a desplazarse²⁷. En este contexto se comenzaba a vislumbrar el problema de la vivienda ya que las viejas ciudades no disponían las condiciones para suplir las necesidades de habitación de los recién llegados, los alrededores urbanos se comenzaron a poblar de viviendas improvisadas, tales como ranchos, cuartos redondos, conventillos, entre otros, donde el hacinamiento y las pésimas condiciones higiénicas eran descomunales, abarcando problemas de mayor envergadura, como las enfermedades, epidemias, una alta tasa de mortalidad y unos reducidos servicios públicos²⁸. Cabe hacer notar que hasta el momento no había ninguna política pública de parte del Estado hacia los sectores marginados, la mayor aproximación de política estatal en relación a la vivienda a finales del siglo XIX, fueron las obras realizadas por el intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna, separando a “la ciudad opulenta y cristiana” de los arrabales y rancherías a los que denominaba “Cairo infecto”, delimitando estos dos mundos a través del “camino de cintura”. Se estaba segregando al “roto”, a la barbarie, de la gente “decente”²⁹ que vivía en la ciudad, es por esto que en los primeros años del siglo XX, se comenzaron a hacer visible las consecuencias de postergación e insuficiencia de políticas públicas orientadas a los sectores marginales,

²⁶Salazar, Gabriel y Pinto Julio; *Historia Contemporánea de Chile III, La Economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Óp. cit. Pág.101.

²⁷ Espinoza, Vicente; *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Op.cit.

²⁸ Vial, Gonzalo; *Historia de Chile 1981-1973, la sociedad chilena en el cambio de siglo*, Vol. I, Tomo II, Edit. ZIG-ZAG, Santiago, 1981.

²⁹ Romero, Luis Alberto; *¿Qué hacer con los pobres?*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1997.

las malas condiciones de vida, de trabajo, de salubridad y de vivienda, el surgimiento de organizaciones obreras y la aparición de huelgas y protestas callejeras como la de Valparaíso en el año 1903, que se movilizaba por las malas condiciones de trabajo y mejoras salariales, o la “semana roja de Santiago en 1905”, movilización social, que se desató por el alto costo de la carne, pero que llevaba un trasfondo de alta cesantía, malas condiciones de vida y encarecimiento de alimento, cristalizaban estos nuevos problemas en fuentes de preocupación, primero para las élites y luego para la naciente opinión pública, detonando en lo que el doctor Orrego Luco denominó la “Cuestión Social”.

A nivel institucional en el Congreso se debatían diversos proyectos para enfrentar la “cuestión social” en relación al problema habitacional, en los primeros años del siglo XX se presentaron a lo menos siete proyectos de ley para promover la construcción de viviendas obreras, finalmente en el año 1906 se consigue la ley de “Habitación Obrera”, aprobando consigo incentivos tributarios para fomentar la construcción³⁰ y en 1924 durante el gobierno de Arturo Alessandri se creó el Ministerio de Higiene. Por otra parte las huelgas de arrendatarios que se venían dando desde 1914 hasta 1925, tuvieron sus frutos con la creación de los tribunales de vivienda, en definitiva la coyuntura de la “cuestión social” y las primeras manifestaciones urbanas, marcan un antes y un después en relación a las políticas sociales, además viene a ser el germen del movimiento de pobladores que se pronunció a mediados del siglo XX, así mismo *“los problemas sociales en este periodo dejan de ser vistos como asuntos de caridad y pasan a ser considerados como cuestiones de justicia”*³¹

Tras la crisis económica de 1930, se evidenció en el país la inmensa dominación que tenían los capitales extranjeros, la inestabilidad económica de éstos, sumada a la “crisis del salitre”, produjo un gran desempleo que afectó al 31,9%³² de la fuerza de trabajo, que ante la difícil situación de verse sin recursos, toman la decisión de migrar a Santiago en búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo y de vivienda; se calcula que alrededor de 125.000 personas llegaron a la ciudad de Santiago entre 1931 y 1932. La capital no contaba con viviendas, ni con habitaciones para albergar a los migrantes, es así como comienzan a asentarse en sitios abandonados, espacios libres y “tierras de

³⁰ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984* Óp.cit .Pág.43.

³¹ *Ibíd.* Pág. 28.

³² Gómez Leyton, Juan Carlos; “las Poblaciones Callampas una expresión de la lucha social de los pobres, Santiago 1930 – 1960”. En: FLACSO “*Serie estudios sociales*” N° 60, Santiago, 1994. Pág. 8.

nadie”. Según Jorge Giusti³³ la tradición de lucha de las organizaciones de las salitreras y el espíritu combativo, que caracterizaba a los trabajadores de la pampa, fueron rasgos que se fueron trasladando al centro del país, producto de las migraciones, lo que nos puede ayudar a entender el desarrollo y organización de los pobladores.

Un estudio realizado por la Universidad de Chile muestra que entre 1907 y 1960 emigraron hacia Santiago unas 960.298 personas. Este notable fenómeno, alcanzó su máximo nivel entre 1930 y 1950, época en que Santiago presentaba la más alta tasa de urbanización de la historia moderna, causada por una población proveniente de todas las regiones del país³⁴, se calcula que alrededor de un 30% de los migrantes de este periodo se instalaron con viviendas improvisadas de forma espontánea, en tierras abandonadas por sus propietarios privados o por el Estado, generalmente colindantes a bordes de ríos, zanjones, laderas de cerros y sitios eriazos, por otro lado las condiciones de vida en estas “tierras de nadie” no eran mejores que en el siglo pasado ya que se encontraban en insalubres basurales y con pésimas condiciones higiénicas, esto minimizaba los riesgos de desalojo, motivo por el cual en un comienzo no se produjeron problemas serios; se estaba desarrollando en la ciudad lo que se conoce como “población callampa”.

En estas condiciones surgiría la población callampa más antigua de Santiago, “la población Arenas, alrededor de los años 1929 a 1930, se ubicada en Avenida Costanera, al llegar a Vitacura”³⁵ en la comuna de las Condes, que se produjo por la acción de un grupo de trabajadores que se desempeñaban extrayendo ripio y arena del río, aunque para el año 1945 ya se habían asentado 320 familias provenientes de varias partes del país. En este mismo periodo se hicieron más que visible las condiciones inhumanas en las que vivían los pobladores a las orillas del Zanjón de la Aguada, el que cruzaba de oriente a poniente con una extensión de cinco kilómetros, por unos 125 metros de ancho, donde unas 35.000 personas habitaban hacinadas. Para el año 1957 dos incendios atacaron a las viviendas del zanjón, esto llamó la atención pública de todo el país; el presidente Ibáñez del Campo se comprometió a dar una pronta solución al problema habitacional, lo que tardó demasiado, pues ésta se realizaría por medio de la CORVI

³³ Giusti, Jorge; *Organización y participación Popular en Chile, el mito del Hombre Marginal*, Edit. FLACSO, Santiago de Chile, 1973. Pág. 85.

³⁴ De Ramón, Armando; *Santiago de Chile 1541-1991, Historia de una sociedad urbana*, Edit. Sudamericana, Santiago de Chile, 2000.pág. 241.

³⁵ Gómez Leyton, Juan Carlos; “Las Poblaciones Callampas una expresión de la lucha social de los pobres, Santiago 1930 – 1960”. Op.cit. Pág.28.

(Corporación de la Vivienda), creada en 1953, su acción fue poco eficiente contribuyendo al descontento de los habitantes de las poblaciones callampas, la única ilusión que les quedaba se mantenía en los “comités de los sin casa” y su vía reivindicativa, las “tomas de terrenos”.³⁶

El 30 de Octubre de 1957 la ex “Chacra la Feria”, fue ocupada por los pobladores provenientes del Zanjón de la Aguada y de otros sectores del sur de Santiago, la toma más significativa y emblemática del país, que con la ayuda de organizaciones de estudiantes y la Iglesia Católica representada por el cardenal José María Caro, lograron hacer frente a las constantes amenazas de desalojo, de esta forma surgió la población “La Victoria”, demostrado la capacidad de organización de los pobladores a través de los “comités de los sin casa”, ahora las soluciones las habían tomado por sus propias manos y estaban siendo efectivas, de ésta forma las tomas de terrenos generan un cambio para las organizaciones de pobladores.

“NADIE IMPEDIRA NUEVA OCUPACION DE TERRENOS”³⁷ era el titulo que aparecía en una columna del diario El Siglo, el 3 de febrero de 1958, en ella se hacía referencia a la incapacidad del gobierno de Ibáñez para dar solución al déficit habitacional de la época: *“Julio Báez dirigente de la Agrupación Nacional de Pobladores, expresó que el Gobierno del señor Ibáñez había sido incapaz de cumplir con la vergüenza nacional, que son las poblaciones callampas. Por este motivo, la gente se ha visto obligada a ocupar terrenos en Germán Riesco, de Puente Alto, Navidad, Los Marcianos, de Aníbal Pinto, El Guanaco, Nueva Matucana, 16 de Febrero, Esfuerzo (...)”³⁸*, así las tomas de terrenos eran en efecto una solución improvisada, pero real para los para los pobladores que empezaba a generalizarse como práctica y experiencia en otros lugares de la ciudad.

Para finales de la década del 50’ el déficit habitacional y las malas condiciones de vida del pobre urbano ya habían colapsado, las tomas de terrenos y poblaciones callampas se habían multiplicado en todo el país, fue entonces bajo el gobierno de Jorge Alessandri, que se pusieron en marcha los programas de erradicación de poblaciones callampas y de

³⁶ Valdés, Teresa; “Poblaciones y pobladores: notas para una discusión conceptual”, materia de discusión, programa FLACSO, Santiago de Chile N°33, septiembre 1982.

³⁷ “NADIE IMPEDIRA NUEVA OCUPACION DE TERRENOS”. *El Siglo*, Lunes 3 de febrero de 1958, Pág. 11.

³⁸ *Ibidem*. Supra.

quienes ya no sobrevivían en los viejos cites y conventillos; el Plan Habitacional de este gobierno erradicó a las poblaciones callampas del Zanjón de Aguada y parte del río Mapocho, dando origen a la población San Gregorio, además se realizó la urbanización de nueve mil sitios dando origen a la población “José María Caro”.³⁹

El 22 de Julio de 1961, se produjo la toma de Santa Adriana, en el sector sur de Santiago, tras esta toma de terreno, comenzó una discusión en torno a las políticas habitacionales, ya que no solo importaba construir viviendas, sino que también importaba que éstas fueran dignas y tuvieran las condiciones para que pudieran ser habitadas; por otro lado el senador Frei Montalva por ese entonces abrió un debate en cuanto no solo construir por extensión, sino más bien junto a la vivienda había que construir “servicios comunitarios” y “públicos”, para no generar “ghettos” o poblaciones que representaran una reproducción ampliada de la pobreza, para lo cual se hacía necesario la creación de un ministerio de la vivienda y urbanismo⁴⁰.

Cuando asumió como presidente Frei Montalva, existía un clima de efervescencia social y de cambio, por ende las políticas implementadas por el gobierno de la “Revolución en Libertad” causaban grandes expectativas a la sociedad. La más significativa, que provocó un alto impacto a la organización de los pobladores, fue la “ley de Juntas de vecinos y Organizaciones Comunitarias”, que vino a cristalizar una serie de organizaciones que se habían desarrollado, el 7 de julio de 1968 se promulgó la ley que reconocía organizaciones comunitarias tales como centros de madres, culturales, organizaciones juveniles, centros deportivos, cooperativas, entre otros. Según la ley, estas “organizaciones tienen el derecho de constituir organismos que se representen a sí mismos ante las instancias superiores de la vida nacional”⁴¹, las organizaciones de los pobladores ahora estaban amparadas bajo la legalidad, potenciando aún más su participación, ya que las organizaciones comunitarias se transformaron en portavoz de las necesidades de una población heterogénea, en el cual coexistían obreros, lavanderas, dueñas de casa, trabajadores por cuenta propia, jóvenes y un sinnúmero de subproletariado.

³⁹ ONG ECO, “Garcés, Mario; Seminario 100, Panel: procesos informales de la política habitacional”. [En Línea] <http://www.ongeco.cl/eco/Downloads/Seminario%20100.pdf> [Consulta en 6 de octubre de 2011]

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Giusti, Jorge; *Organización y participación Popular en Chile, el mito del Hombre Marginal*, Op.cit. Pág.85.

Otra de las políticas de gobierno de la “Revolución en libertad”, fue la creación del “Ministerio de Vivienda y Urbanismo”, que vino a estructurar y hacer más eficientes las políticas sociales en relación a la vivienda. El gobierno tenía estipulada la creación de unas 360 mil viviendas⁴², de las cuales dos tercios serían para los más pobres, a esto se suma la llamada “Operación Sitio”, que consistía en mejoras de las condiciones de vida en las poblaciones callampas, con entregas de mediaguas, frazadas, mercadería, etc.; aunque cabe señalar esto nunca fue una “solución habitacional” por ser una política asistencialista, por lo que seguía reproduciendo pobreza.

El programa de “Promoción Popular” fue otra controvertida política de gobierno de la “Revolución en Libertad”, ya que ésta ideada principalmente por la DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina) y su conocida “Teoría de la Marginalidad”, donde se cree que el problema de los pobladores ocurre por su baja integración a la sociedad moderna, lo cual se acompañaba del postulado de que el marginal era incapaz de superar por sí mismo sus malas condiciones de vida. Por ende se necesitaba de un agente externo, que proporcione a este sector la cohesión y solidaridad que este no poseía por sí⁴³. El “programa de Promoción Popular” en conjunto con el Estado, sería este agente externo que actuaría en conjunto con las organizaciones populares.

En definitiva las políticas sociales del gobierno de Frei Montalva, evitaban el proceso de conciencia de los sectores marginales, siendo más bien políticas paternalistas populistas, que no lograron del todo solucionar los déficit habitacionales; según Vicente Espinoza⁴⁴ entre 1967 y 1972 las luchas de los pobladores escapan al control institucional; las tomas, las ocupaciones de terreno se multiplican: se cuentan 312 tomas de terreno, que involucraban a 54.710 familias, según el cuadro N° 1 solo en el año 1970 existen 220 ocupaciones de terrenos. El gobierno de la “Revolución en Libertad” en definitiva se había agotado, tomando en cuenta que solo había logrado satisfacer solo un 10% de los pobladores inscritos para mejoras en sus condiciones de vida, por medio de la “Operación Sitio”, a esto sumamos que el crecimiento económico se había agotado

⁴² ONG ECO, “Garcés, Mario; Seminario 100, Panel: procesos informales de la política habitacional” Op.cit.

⁴³ Espinoza, Vicente; “El Movimiento d Pobladores: una evaluación critica”, En: *Revista Proposiciones* N°:6, SUR, Santiago1981.

⁴⁴ Espinoza, Vicente; “Historia Social de la acción colectiva Urbana: los pobladores de Santiago 1957-1987”, En: *Revista EURE*, V.24, N°72, Santiago de Chile, 1998.

y la inflación iba en aumento. El descontento abrió el paso para que partidos más radicalizados como el MIR, ayudaran a hacer frente a las malas condiciones habitacionales.

Cuadro Nº 1

OCUPACIONES ILEGALES EN CHILE DESDE 1968 a 1970.			
	1968	1969	1970
Ocupaciones de Terrenos por pobladores	8	73	220

(Fuente: Morales Eduardo, “Los sectores populares en el periodo 1970, 1973”. FLACSO N°199)⁴⁵

La población “Nueva La Habana” fue un ejemplo de la acción más radical de los pobladores en conjunto con la ayuda del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), donde vemos como los pobladores se apropiaron de un discurso político, para reclamar al Estado mejores condiciones habitacionales⁴⁶. Organizado por medio de comisiones para solucionar carencias diversas, también se organizaron “Milicias Populares” que estaban orientadas para hacer frente a los posibles desalojos y también para que la población cumpliera los reglamentos internos. También se destacó el intento para agrupar a las organizaciones de los “sin casa”, en un congreso convocado en 1970 por dirigentes de la población “Nueva La Habana”, el cual contó con delegaciones de siete campamentos y treinta y dos comités de los “sin casa”, en donde participaban delegaciones de provincia⁴⁷, la idea era plantear sus reivindicaciones en el terreno de la lucha política, cambiando radicalmente el curso de lo que había sido hasta entonces el movimiento de pobladores.

Bien sabemos que en el año 1970 con la llegada al gobierno de Salvador Allende, se impulsaron aún más las organizaciones y movimientos sociales, así la reivindicación

⁴⁵ Morales, Eduardo; “Los sectores Populares en el periodo 1970 – 1973”. Documento de trabajo programa FLACSO, Santiago de Chile, N° 199, Diciembre 1983. Pág. 28.

⁴⁶ Cofre Schmeisser, Boris; “Historia de los pobladores del campamento Nueva la Habana, durante la unidad popular (1970-1973)”. Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales., Universidad ARCIS, Facultad de Humanidades, Escuela de Historia y Ciencias Sociales., Santiago, Mayo 2007.

⁴⁷ De Ramón, Armando; *Santiago de Chile 1541-1991, Historia de una sociedad urbana*, Op.cit. Pág.250.

por la vivienda se orientó hacia la formación de nuevos frentes sociales en la lucha por el poder, quedando las organizaciones de los pobladores refugiadas bajo la lógica de la ideología de la “participación popular”, reemplazando lo que había sido el asistencialismo de la “promoción popular” del gobierno de Frei Montalva. Por otro lado el gobierno de la Unidad Popular representaba el dialogo y la integración del pueblo en las formas de ejercer las políticas impulsadas, un ejemplo de esto son las Juntas de Abastecimientos y Precios (JAP), los cordones industriales, que junto con las Juntas de Vecinos y las organizaciones de los pobladores fueron actores de primera línea al lado del gobierno de Salvador Allende, que según Mario Garcés⁴⁸, enfrentaron un desafío histórico, con un fuerte grado de autonomía social; aunque Según Vicente Espinoza⁴⁹ la dependencia con el Estado se sigue manteniendo y el “asistencialismo” utilizado como medida para contrarrestar las problemáticas de los pobladores vista en los gobiernos anteriores, se mantiene bajo la Unidad Popular, con la única diferencia que estas organizaciones se encuentran ideologizadas.

El golpe de Estado de 11 de septiembre de 1973 y posterior régimen militar, además de provocar un alto impacto a la sociedad chilena, tuvo una lógica diferente a todas las antes mencionadas políticas de gobierno, a partir de 1973 con la aplicación y la instauración de un modelo económico y social que busca potenciar el desarrollo del capitalismo, dando mayor poder a los mercados y a la competitividad de éstos, aumentando la flexibilidad para las empresas privadas y permitiendo la mercantilización de las necesidades básicas, la vivienda adquiere otro concepto, ya no es definida como un derecho; esta se debe adquirir con esfuerzo y ahorro, frente a lo cual el grupo familiar y el Estado comparten la responsabilidad,⁵⁰ por otra parte las políticas sociales, no eran vistas como medios para superar los problemas de los más pobres, sino son meras prácticas asistencialistas que solucionan dificultades puntuales, un ejemplo de ello fue la entregas de mediaguas y la acción de organizaciones privadas que con una lógica asistencialista entregaban su ayuda.

Entre las medidas implementadas se encontraban las de erradicación de campamentos, los cuales se ubicaban en terrenos cuyo valor de mercado se había vuelto muy superior a

⁴⁸ Garcés, Mario; “Construyendo las Poblaciones” En: *Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular*. Pinto Julio; et. al. edit. LOM, Santiago de Chile, 2005 . Cap. II. Pág. 79.

⁴⁹ Espinoza, Vicente; *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Op.cit.

⁵⁰ Valdés, Teresa; “Poblaciones y pobladores: notas para una discusión conceptual”, Op.cit.

la capacidad de pago de los pobladores, siendo éstos trasladados o reubicados en sitios de la periferia de la ciudad de Santiago, de valores comerciales que están “*al alcance*” de los pobladores. Un ejemplo de esto fue la “Operación Confraternidad”, donde si el ingreso de los pobladores no alcanzaba a cubrir el costo de una vivienda básica (40 m² aproximado) la familia quedaba excluida del programa de vivienda siendo trasladada con su vivienda improvisada a terrenos que “*han sido especialmente definidos para ello*”⁵¹, es decir, sitios muy baratos que se encontraban en la periferia de la ciudad, alterando significativamente la localización espacial de los pobladores, además el traslado que se hacía por familia y no por grupos de pobladores, actuaba como un “ente segregador” tanto de la organizaciones, como de la relación cotidiana de los pobladores.

Por otro lado las organizaciones de los pobladores durante la dictadura militar, quedaron desarticuladas producto de la represión y la violencia hacia los sectores populares, éste interrumpió las prácticas y los sueños asociados a construir colectiva y comunitariamente sus poblaciones⁵². Sin embargo, a pesar de la represión, el terrorismo de Estado y las políticas encaminadas a disciplinar la sociedad, estos grupos siguieron organizados, ya sea bajo el amparo de la Iglesia Católica, como también de organizaciones solidarias. La asistencia social de parte del Estado permitió la sobrevivencia de algunas agrupaciones de pobladores menos politizadas, las cuales en este periodo de constantes represiones y sospechas hacia las formas de organizarse, obligan a los pobladores a reunirse en la clandestinidad para hacer frente a sus necesidades y a la dictadura militar.

Es importante tomar en cuenta que en este periodo el problema de déficit habitacional continuó, aunque ya no estaba tan relacionado con la cuestión migracional, sino que se trataba más bien del impacto por la fuerte reducción de políticas sociales orientadas a la superación de pobreza; por otro lado el desempleo y la falta de recursos económicos por parte de los sectores populares para participar en el “mercado de la vivienda”⁵³, continuaría reproduciendo malas condiciones habitacionales.

⁵¹ Ibidem. Pág. 109.

⁵² Garcés, Mario; *Tomando su sitio, el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2002.

⁵³ Gómez Leyton, Juan Carlos; “las Poblaciones Callampas una expresión de la lucha social de los pobres, Santiago 1930 – 1960”. Op.cit.

Capítulo II. La política de gobierno hacia los pobladores bajo la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1978)

1) La Unidad Popular: la política participativa para el pueblo

*“El gobierno de la Unidad Popular será un gobierno fuerte, no en el sentido policial y represivo, sino por la solidez y definición de sus principios, su política, su programa, por su amplia base social, por la coordinación constructiva de las fuerzas políticas que lo integran, por el apoyo resuelto del pueblo, que ejercerá el poder a través de sus partidos y sus organizaciones sociales representativas en diversas instancias y niveles”.*⁵⁴

Pacto de la Unidad Popular Programa de Gobierno

El proyecto social y político de la Unidad Popular, vino a ser un intento efectivo de superar y vencer la crisis institucional, política y económica por la que atravesaba el país, ya que su propuesta de izquierda bajo cánones democráticos apuntaban a generar una mayor justicia social y económica, “la incompatibilidad entre el capitalismo atrasado y la democracia parecía llegar a su fin y el ritmo de crecimiento económico no seguía el ritmo de las demandas y de las movilizaciones⁵⁵”, bajo este contexto el gobierno de Salvador Allende asumió con el respaldo ciudadano para enfrentar a la serie de dificultades sociales y económicas por la que históricamente había pasado la sociedad chilena y específicamente los sectores marginales de esta sociedad, que se habían vistos privados de derechos básicos, como el de una “vivienda digna” para poder sobrevivir. Bien sabemos que paralelamente al gobierno de la Unidad Popular, tanto en los sectores periféricos como en el centro de la ciudad se continúan produciendo “tomas de terrenos” y tomas de viviendas construidas por la CORVI (Corporación de la Vivienda), por otro lado permanecían “poblaciones callampas”, que se han asentado como poblaciones legalizadas bajo los gobiernos reformistas anteriores (Alessandri, Frei), pero sin embargo no habían recibido el apoyo pertinente de parte del Estado para superar las malas condiciones de vida a las que se enfrentaban los pobladores, como fue el caso de la población a estudiar “La Nueva Matucana”.

⁵⁴ “Programa básico de la Unidad Popular”, candidatura presidencial de Salvador Allende, 26 de Diciembre de 1969, Santiago. [En Línea] <http://www.memoriachilena.cl> [Consulta en 11 de Diciembre 2011] Pág.38.

⁵⁵ Garretón, Manuel y Moulian, Tomás; *La Unidad Popular y el Conflicto Político en Chile*, Edit. Minga, Santiago, 1983. PP. 30-31.

En este capítulo se realizará un análisis de las propuestas y políticas sociales de la Unidad Popular, orientadas hacia las problemáticas de vivienda, como también hacia las organizaciones y movimiento de pobladores, entendiendo que estas son parte del diálogo del Estado, en este caso bajo el gobierno de la Unidad Popular hacia el movimiento de pobladores, con el fin de afrontar las dificultades que tenían las poblaciones marginales y sus organizaciones.

En primer lugar debemos tener en cuenta el trasfondo ideológico del la Unidad Popular, que sabemos tiene sus bases teóricas en el pensamiento marxista, donde se planteaba que por medio de un proceso revolucionario socialista se buscaba hacer frente al sistema capitalista y dependiente; la Unidad Popular accede a este objetivo a través del proyecto político de “la vía Chilena al socialismo”, que conduciría a una democratización no capitalista, dentro de los marcos del sufragio y a través del uso de la institucionalidad vigente. Las fuerzas políticas que conformaron la Unidad Popular y que participaron de este proyecto político fueron el Partido Comunista, Partido Socialista, Partido Radical, Partido Social Demócrata, Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y la Acción Popular Independiente. Excluyendo de entrada el desarrollo violento de la revolución, podemos apreciar que se promovía la participación de los movimientos populares, apareciendo el gobierno de la Unidad Popular como un elemento estratégico en la lucha por el poder político de los trabajadores y del pueblo en general: *“las transformaciones revolucionarias que el país necesita sólo podrán realizarse si el pueblo chileno toma en sus manos el poder y lo ejerce real y efectivamente”*⁵⁶, haciendo claras alusiones al rol que tenía el pueblo y la ciudadanía para realizar cambios a través de la participación y la organización en conjunto con el gobierno; ante esto la Unidad Popular se comprometía a que *“El Gobierno Popular garantizará el ejercicio de los derechos democráticos y respetará las garantías individuales y sociales de todo el pueblo. La libertad de conciencia, de palabra, de prensa y de reunión, la inviolabilidad del domicilio y los derechos de sindicalización y de organización regirán efectivamente sin las cortapisas con que los limitan actualmente las clases dominantes”*⁵⁷; es decir, el Estado sería una institución abierta e integradora, que respetaría los derechos básicos de toda organización. El medio para que esto sea efectivo sería el llamado a *“las organizaciones sindicales y sociales de los obreros,*

⁵⁶ “Programa básico de la Unidad Popular”, Op.cit. Pág. 12.

⁵⁷ Ibidem. Pág.13.

*empleados, campesinos, pobladores, dueñas de casa, estudiantes, profesionales, intelectuales, artesanos, pequeños y medianos empresarios y demás sectores de trabajadores serán llamadas a intervenir en el rango que les corresponda en las decisiones de los órganos de poder”.*⁵⁸

Por otro lado se establecía la realización de tareas destinadas a satisfacer las necesidades materiales de los sectores populares, como también ampliar las bases económicas, sociales y culturales de la democracia política⁵⁹, haciendo claras alusiones a los sectores populares y marginales; asimismo la construcción de tareas destinadas a promover las reformas socio económicas que modificaran el sistema de desarrollo capitalista y burgués monopolista chileno, que además “*niega la ampliación de la democracia y exagera la violencia antipopular*”⁶⁰ criticando abiertamente a los sectores representantes de la oligarquía chilena, que tradicionalmente desde principios del siglo XX, habían actuado frente a los movimientos populares con violencia⁶¹, “*el aumento del nivel de lucha del pueblo, a medida que fracasa el reformismo, endurece la posición de los sectores más reaccionarios de las clases dominantes que, en último término, no tienen otro recurso que la fuerza*”⁶². De alguna u otra forma ya se preveía la postura que tomarían los sectores más reaccionarios y conservadores frente a este proyecto político socialista, que buscaba disminuir principalmente diferencias sociales y económicas.

Bien sabemos la Unidad Popular buscaba disminuir las brechas sociales y económicas entre clases, con ello mejorar el nivel de vida de los sectores populares y más pobres, para eso se realizan reformas sustanciales que se expresaban en la creación de un área de propiedad social, que principalmente son las nacionalizaciones de las grandes empresas, la estatización de riquezas nacionales y empresas importantes y la profundización de la reforma agraria; éstas reunieron cerca del 70%⁶³ del capital industrial, el cual sustentaba la mayor parte de las propuestas y políticas sociales hacia los sectores populares, por ende desde un comienzo, todas estas reformas de la Unidad

⁵⁸ Ibidem. Supra.

⁵⁹ Ibidem. Pág. 14.

⁶⁰ Ibidem. Pág. 5.

⁶¹ Por ejemplo: la semana roja en Santiago de 1905; la masacre en 1907 de la escuela Santa María de Iquique, entre otras.

⁶² “Programa básico de la Unidad Popular”, Op.cit. Pág. 5.

⁶³ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Op.cit. Pág. 44.

Popular venían a representar una amenaza para los grandes empresarios de derecha, que manejaban el monopolio económico del país, como también para los empresarios extranjeros, principalmente norteamericanos.

Para quienes la Unidad Popular representaba las más altas expectativas, era para los sectores populares y sus diferentes organizaciones, aunque es preciso indicar que generalmente subordinados a los movimientos sindicales y obreros⁶⁴, quienes de alguna forma tomaban el protagonismo de los movimientos sociales, dado que el principal actor dentro del socialismo era el “*proletariado*”, a pesar de ello se debe enfatizar que la Unidad Popular, hacía el llamado a la participación de diferentes organizaciones y movimientos sociales, como también a las organizaciones y movimiento de pobladores, como hemos visto anteriormente estaban conformadas por los “pobres urbanos”, que eran obreros, lavanderas, cesantes, empleados, jóvenes, etc. Un mundo heterogéneo, que se organizaba en pos de obtener una vivienda digna donde habitar y que son visibilizados por este gobierno, haciendo el llamado para participar del poder estatal y a la vez de su fiscalización:

*“En los organismos habitacionales correspondientes a su jurisdicción y nivel, las Juntas de Vecinos y demás organizaciones de pobladores dispondrán de mecanismos para fiscalizar sus operaciones e intervenir en múltiples aspectos de su funcionamiento. Pero, no se trata únicamente de estos ejemplos, sino de una nueva concepción en que el pueblo adquiere una intervención real y eficaz en los organismos del Estado”*⁶⁵. Esto último nos demuestra el rol que le daba la Unidad Popular a las organizaciones de pobladores, incitando a la participación en el gobierno popular, como también en los diferentes organismos estatales orientados a implantar mecanismos de superación de las malas condiciones habitacionales. Con esto se puede intuir que estas organizaciones se vieron representadas por la Unidad Popular, ya que se hicieron en el programa de gobierno claras alusiones a toda la problemática de vivienda de la época, describiendo incluso las complejas formas de vida a las que veían enfrentados los pobladores:

“(…) Mientras tanto, buena parte de los que efectivamente producen experimentan una difícil situación:

⁶⁴ Morales, Eduardo; “Los sectores Populares en el periodo 1970 – 1973” Op.cit.

⁶⁵ “Programa básico de la Unidad Popular”, Op.cit. Pág.13.

- *Medio millón de familias carecen de viviendas y otras tantas o más viven en pésimas condiciones en cuanto a alcantarillado, agua potable, luz, salubridad.*

“(...) Porque violencia es, que junto a quienes poseen viviendas de lujo, una parte importante de la población habite en viviendas insalubres y otros no dispongan siquiera de un sitio; violencia es que mientras algunos botan la comida, otros no tengan cómo alimentarse”⁶⁶.

Las últimas líneas citadas aluden visiblemente al tipo de “población callampa”, que si bien algunas eran consideradas “poblaciones de mejoras” por haber logrado la legalidad bajo gobiernos anteriores, de igual manera la gran mayoría no poseía alcantarillado, agua potable y luz, éste era el caso de la “Nueva Matucana”, que por ese entonces no tenía alcantarillado, ni agua potable, ya que las casas eran provistas de agua potable dos veces a la semana a través de camiones aljibes y la gran mayoría de las viviendas tenían letrinas o pozos sépticos⁶⁷. Entonces la alusión en el programa de gobierno de la Unidad Popular a las carencias que tenían las poblaciones callampas, daba grandes esperanzas para los pobladores y sus organizaciones, tomando en cuenta que conjuntamente en el punto de las “tareas sociales” del programa de gobierno se proponían otras variadas obras, que prometían una mejor calidad de vida:

“Las aspiraciones sociales del pueblo chileno son legítimas y posibles de satisfacer. Quiere, por ejemplo, viviendas dignas sin reajustes que esquilmen sus ingresos; escuelas y universidades para sus hijos; salarios suficientes; que terminen de una vez las alzas de precios; trabajo estable; atención médica oportuna; alumbrado público, alcantarillado, agua potable, calles y aceras pavimentadas; una previsión social sin privilegios, justa y operante, sin pensiones de hambre; teléfonos, policías, jardines infantiles, canchas deportivas; turismo y balnearios populares”⁶⁸. Innegablemente se estaba apostando en el programa de gobierno de la Unidad Popular por mejorar radicalmente la calidad de vida de los sectores más pobres del país, integrando aspectos relacionados incluso con la recreación y la facilitación de asuntos de la vida cotidiana,

⁶⁶ *Ibidem*. Pág.5.

⁶⁷ Entrevista a don Roberto Labarca, 70 años (poblador de la Nueva Matucana del año 1952 hasta 1978, dirigente de la Junta de vecinos “Directiva Nueva Matucana”) entrevista realizada los días 15 y 16 de Noviembre 2011.

⁶⁸ “Programa básico de la Unidad Popular”, *Op.cit.* Pág.25.

ejemplo de ello eran los jardines infantiles, salas cunas, pavimentación de aceras, etc., cuestiones que eran transversales al tema de la vivienda.

Por otro lado se hacía alusión al modo de tratar la urgente problemática de carencia de viviendas: *“Se destinarán fondos suficientes a fin de llevar a cabo un amplio plan de edificación de viviendas. Se desarrollará la industrialización de la construcción controlando sus precios, limitando el monto de las utilidades de las empresas privadas o mixtas que operan en este rubro. En situaciones de emergencia se asignarán terrenos a las familias que los necesiten, facilitándoles ayuda técnica y material para edificar sus viviendas. (...)”*

El Gobierno Popular tendrá como objetivo de su política habitacional que cada familia llegue a ser propietaria de una casa habitación. Se eliminará el sistema de dividendos reajustables. Las cuotas o rentas mensuales que deban pagar los adquirientes de viviendas y arrendatarios, respectivamente, no excederán, por regla general, del 10 % del ingreso familiar.

*(...) Llevar adelante la remodelación de ciudades y barrios, con el criterio de impedir el lanzamiento de los grupos modestos a la periferia, garantizando los intereses del pequeño empresario que allí labore, asegurando a los ocupantes su ubicación futura”*⁶⁹. La Unidad Popular estaba apuntando directamente a los medios y formas a utilizar para enfrentar dicha problemática, incluyendo desde el financiamiento, hasta los criterios de asentamiento de las construcciones, ejemplo de ello es el compromiso a no desarraigar a las familias de los sitios que estos habían escogidos para vivir, entendiendo que las “poblaciones callampas” ya asentadas en años anteriores producidas por la ocupación y tomas de terrenos, se habían organizando y pensado por los pobladores como poblaciones consolidadas. Ésta idea de no desarraigar a los pobladores expresado en el programa de gobierno de la Unidad Popular, se ajustaba directamente con la realidad de los pobladores, tomando en cuenta que la mayoría de los jefes de hogares que vivían en poblaciones callampas o tomas de terrenos eran obreros u operarios de industrias cercanas, a esto sumamos pequeños comerciantes que habían formado negocios dentro de la población, como botillerías, almacenes, verdulerías, etc. Los hijos de los pobladores estudiaban en colegios y escuelas cercanas a la población, es decir, el traslado, la erradicación o la expropiación, significaba cambiar toda la forma de vida a la cual estaban acostumbrados en su cotidianeidad.

⁶⁹ *Ibídem.* Pág.27.

La Unidad Popular estaba garantizando mejorar y hacer más justa la calidad de vida no solo de los pobladores, si no de la ciudadanía completa, por otro lado el arribo de la Unidad Popular significaba la apertura a una institucionalidad estatal más directa hacia la población y a los sectores postergados. De ésta forma cuando Salvador Allende asumió la presidencia el 3 de noviembre de 1970, va impulsando desde un comienzo, las políticas y reformas sociales propuestas en su programa de gobierno. La política más exitosa y con mejores resultados, fue la redistribución del ingreso, que según los autores Arturo León y José Serra⁷⁰ fue la política social más seria que se ha tratado de llevar a cabo en América Latina después de la que tuvo lugar en Cuba, esta política de redistribución a largo plazo daría lugar a un esquema de crecimiento más equilibrado y sostenido, además a corto plazo daría lugar a una sustancial mejora en la calidad de vida de los sectores más pobres, como lo explica el siguiente esquema (cuadro N° 2):

Cuadro N° 2

<u>Población Perceptora</u>	<u>Participación en el Ingreso</u>	<u>Ingreso Real Absoluto</u>
50% más pobre	umenta	fuerte aumento
30% intermedio	constante	umenta
15% siguiente	disminuye	constante
5% más rico	disminuye	disminuye

(Fuente: Serra José, León Arturo. “La distribución del ingreso en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular, éxito y frustración”. FLACSO. N° 78/ Santiago 1978)⁷¹

Notoriamente la política de distribución del ingreso, contribuyó a mejorar económicamente a los sectores más postergados de la sociedad, que básicamente comprometía a los pobladores y por ende contribuye a cambiar sus estándares de vida.

Para el 21 de mayo de 1971, el presidente Allende daba el mensaje presidencial ante el congreso pleno, en éste se enfatiza las obras a realizar, para una política social que cambiara drásticamente los grandes problemas de los sectores populares: *“Nuestro ideario podría parecer demasiado sencillo para los que prefieren las grandes promesas. Pero el pueblo necesita abrigar sus familias en casas decentes con un*

⁷⁰ Serra, José y León, Arturo; “La distribución del ingreso en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular, éxito y frustración”. Documento de trabajo N° 70/78, FLACSO, Chile, Julio 1978.

⁷¹ Ibídem.

mínimo de facilidades higiénica, educar a sus hijos en escuelas que no hayan sido hechas solo para pobres, comer lo suficiente en cada día del año; el pueblo necesita trabajo, amparo en la enfermedad y en la vejez, respeto a su personalidad (...)

(...) Paralelamente, hemos conducido una política social destinada a mejorar la alimentación de nuestros niños, a proporcionar atención médica más expedita, a ampliar sustancialmente nuestras capacidades educativas, a iniciar un programa indispensable de construcción de viviendas, a plantear como necesidad nacional urgente una mayor absorción del desempleo.”⁷²

En conjunto con toda la preocupación y las serias alusiones anteriores vistas hacia los sectores pobres urbanos, se implementan medidas puntuales, ante efectos ocasionados por la naturaleza, tales como inundaciones; para esto se realiza un programa llamado “Operación Invierno”, que si bien también había sido realizado por el gobierno anterior, fue criticado por la oposición, ya que de alguna manera representaba una “solución parche”, ante esto el gobierno de la Unidad Popular responde: *“Toda esta acción que se indica más adelante (Operación invierno), no ha significado atrasar o posponer las metas fijadas para este año, sino movilizar y poner en tensión al aparato estatal, superando la burocracia tradicional y recogiendo la participación de las organizaciones de bases, donde destacan los pobladores, los trabajadores y las juventud”⁷³.*

Así mismo acentúa que todas estas problemáticas, eran en gran parte heredadas de un sistema económico capitalista, resguardado por una clase política de elite:

“Frente al estado de miseria que se fue acumulando en las poblaciones periféricas durante todos los años anteriores, como consecuencia de un sistema capitalista que no fue capaz de dar una solución social y humanitaria a los problemas de la población, el gobierno de la Unidad Popular definió una tarea de emergencia para mejorar las condiciones en que estas numerosas familias van a pasar el próximo periodo de lluvias

Esta tarea se ha denominado “Operación Invierno” y conjuga varios objetivos:

- *Proporcionar techo y urbanizaciones mínimas a los pobladores en situación irregular;*

⁷² “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1971, gobierno de la Unidad Popular. Pág. X.

⁷³ *Ibíd.* Pág.5.

- *Cooperar a la absorción de la cesantía; agilizando los programas definidos por el gobierno, principalmente en vivienda y obras públicas y*
- *Propender a un control de las inundaciones mediante el trabajo coordinado de las instituciones gubernamentales y las municipalidades.*⁷⁴

La realización de la “Operación Invierno” solo durante el año 1971, significó ayudar a unas 44.000⁷⁵ familias, que se encontraban en Santiago viviendo en campamentos en condiciones precarias, al mismo tiempo ya se habían entregado viviendas definitivas a unas 4.520 familias de Santiago, de las 9.430⁷⁶ viviendas programadas por los mismos pobladores; también se proveyeron a 123 campamentos con agua, luz y letrinas, igualmente se rizaron 109.000 m² de calles en campamentos y se inicia la construcción de 250 locales escolares transportables, aprovechando buses dados de baja por la ETC (Empresa de Transportes colectivos del Estado); en conjunto con el apoyo de la fuerza militar de trabajo se realizó una intensa labor de limpieza de canales sumideros de aguas y la construcción de defensas fluviales, también superando el problema de los basurales preparando los terrenos mediante la construcción de cuadrillas de trabajadores. El presidente Allende en relación a estas medidas, en su mensaje presidencial destacaba que *“los resultados de este esfuerzo se multiplicaron y siguen creciendo por la participan de los pobladores organizados y de los trabajos voluntarios de los obreros, empleados y la Juventud”*⁷⁷, Lo que nos indica el llamado a la participación ciudadana, para superar los problemas contingentes, como así para una construcción solida del gobierno popular.

Otras de las medidas que tomó el gobierno de la Unidad Popular para instaurar instancias de diálogo con los pobladores, fue la visita a diferentes poblaciones y campamentos del país, en éstas se realizaban “Jornadas de Discusión Popular”, en las que participaban además de las organizaciones de pobladores, el departamento de sociología de la Universidad de Chile, la consejería de desarrollo social y la ODEPLAN (Oficina de Desarrollo y Planificación). Estas jornadas se llevaron a cabo en distintos centros comunitarios, donde se realizaban estudios, rastreo de problemáticas y se

⁷⁴ *Ibíd.* Pág. 5-6.

⁷⁵ *Ibíd.* Pág. 6.

⁷⁶ “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1971, gobierno de la Unidad Popular. *Op.cit.* Pág. 7.

⁷⁷ *Ibíd.* Pág.7.

discutían soluciones para diferentes casos comunitarios. Un ejemplo de esto fue la visita del gobierno de la Unidad Popular a Valparaíso:

“En los 40 días de permanencia del gobierno en Valparaíso, el presidente de la república y la secretaría general de gobierno, pusieron en practica una forma distinta de concebir la conducción del país, haciendo conciencia en toda la comunidad de su derecho y su deber de participar, de manera activa, en la solución de sus propios problemas

En la practica, esto se tradujo en un contacto permanente con los pobladores, juntas de vecinos, cooperativas, sindicatos, grupos industriales y profesionales, en fin, con la más amplia gama de sectores sociales, con los cuales se mantuvo un fructífero dialogo y con cuyo concurso se abordó la solución de múltiples problemas.”⁷⁸

Bien sabemos que el gobierno de la Unidad Popular consideraba que para llevar a cabo la transición al “socialismo”, uno de sus elementos fundamentales era la participación popular, por ende entendemos que la mayoría de sus acciones en terreno estaban orientadas a estimular e impulsar las organizaciones sociales; en complemento con esto, se proponían políticas de “estructuración y poder popular”⁷⁹, para ello en Enero de 1971 se creó el decreto N° 180, donde se les otorgaba participación activa en el gobierno a las organizaciones de trabajadores, de empresarios, juntas de vecinos y gremios profesionales, con el que se esperaba lograr una vertebración de estas organizaciones en concordancia con los organismos del Estado. Se destacaba en este ámbito el papel del Ministerio del Interior, encargado de entregar la personalidad jurídica, donde se apreciaba el rol de éste para agilizar el proceso de organización de las juntas de vecinos y demás organizaciones comunitarias. Ejemplo de esto, es que desde el 4 de noviembre de 1970 hasta el 22 de Abril de 1971, se tramitaron completamente los decretos que concedían personalidad jurídica a 1717 organizaciones comunitarias.⁸⁰ Por otra parte se aplicó la implementación para hacer asesorías directas e indirectas a las organizaciones comunitarias y juntas de vecinos por medio de la Dirección de Asistencia Social, cabe señalar ésta cumplía un rol de asesoramiento para las organizaciones.

⁷⁸ Ibídem. Pág. 5.

⁷⁹ Ibídem. Pág. 11.

⁸⁰ Ibídem. Pág. 29.

También se puede apreciar dentro de las políticas sociales, el rol que tenía la “Consejería Nacional de Desarrollo Social”, que era la encargada de impulsar las organizaciones comunitarias por medio de programas que ayudaran a un mayor bienestar, superación y desarrollo en los sectores populares organizados, ejemplo de ello, son los balnearios populares de verano que se fueron llevando a cabo durante el gobierno de la Unidad Popular, siendo conducidos por las propias organizaciones y programado junto a un equipo de instructores (artistas, estudiantes, intelectuales, etc.), realizando diariamente actividades artísticas, deportivas y culturales⁸¹ en diversos sectores poblacionales de Santiago y provincias.

Es importante enfatizar la noción de “política social” que tenía el gobierno de la Unidad Popular, ya que éstas no eran meras medidas de ayuda ante ocasiones contingentes del ámbito nacional, es decir, no eran políticas asistencialistas, que solo solucionaran situaciones puntuales de emergencia de los sectores populares (inundaciones, sismos, etc.), sino más bien eran políticas sociales orientadas a la superación permanente de la calidad de vida de los sectores populares, por medio de estas políticas se entregaban las herramientas para mejorar a largo plazo las malas condiciones de vida de éstos sectores y sus organizaciones, bien se aprecia como la “Dirección de Asistencia Social” se programaba teniendo en cuenta tres puntos básicos: atención de cesantía, atención de emergencias y organización de la comunidad⁸², de la misma manera la “Consejería de Desarrollo Social” realizaba programas para racionalizar las organizaciones sociales, incluyendo las que se daban en el ámbito comunitario, como las relacionada con la mujer, la familia y las de pobladores, así mismo se creaban talleres de artesanías, como una forma de estimular las actividades de grupo y remediar en parte la cesantía que reflejaban las poblaciones del País⁸³.

El plan habitacional del gobierno de la Unidad Popular, durante los años 1971, 1972 y 1973, era congruente con las ideas y proyecciones expresadas en el programa de gobierno, ya que en los mensajes presidenciales ante el Congreso pleno, se apreciaba una constante reiteración al mejoramiento “integral” de la vida de los sectores marginales urbanos, tomando en cuenta problemas relacionados con el medio ambiente familiar, que tienen que ver desde la dotación de servicios básicos (agua potable, luz

⁸¹ Ibidem. Pág. 585.

⁸² Ibidem. Pág. 69.

⁸³ Ibidem. Pág.585.

alcantarillado), la construcción de viviendas, construcciones hospitalarias, educacionales, hasta programas de obras públicas de inmediato beneficio social que contemplaban remodelación urbana⁸⁴, esto sin perjudicar a las familias residentes ya que *“Remodelación constituía sinónimo de erradicación para las familias que vivían en las aéreas a remodelar”*⁸⁵, de esta forma los programas de remodelación popular se apoyaban en sitios eriazos que constituían puntos de partida para la construcción de bloques habitacionales a los cuales se trasladaban una vez terminados, las familias de las áreas vecinas beneficiadas, eludiendo *“los graves perjuicios sociales que involucra la emigración de numerosas familias hacia las zonas periféricas de la ciudad, evitando que se consagre la política clasista de segregar socialmente las áreas urbanas”*⁸⁶.

Complementando la remodelación y construcción de viviendas, durante los tres años de gobierno se implementaron líneas de equipamiento social, tales como construcción de centros de abastecimiento, jardines infantiles, multicanchas deportivas y módulos para sedes sociales, también se contemplaba la entrega de títulos de dominios y programas de saneamiento urbano (Unidades Sanitarias), para terminar con los “pozos negros”⁸⁷. Cabe destacar que desde el punto de vista del gobierno, la implementación de estas líneas masivas a seguir eran posibles y se concebían únicamente con el desarrollo de un poder de masas estrechamente vinculado al gobierno, siendo capaz de complementar las acciones que el Estado podía realizar⁸⁸, para ello, parte de la misma política habitacional estaba orientada a *“crear las bases para la participación del pueblo en el poder”*⁸⁹, reiterando la idea del empoderamiento de las organizaciones populares, para la profundización democrática por la vía institucional.

No cabe duda que las organizaciones de pobladores se potenciaron aun más durante este periodo, aunque siempre con diversos matices unas de otras, no podemos comparar por ejemplo el rol de los “cordones industriales” que muchas veces tenían alianzas con las poblaciones o campamentos, con las organizaciones de los sin casa, ya que el campo de acción de los “cordones industriales” estaba ligado a su lugar de trabajo y

⁸⁴ Ibidem. Supra.

⁸⁵ Ibidem. Supra.

⁸⁶ Ibidem. Supra.

⁸⁷ “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1973, gobierno de la Unidad Popular. Pág. 772

⁸⁸ Ibidem. Supra.

⁸⁹ “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1972, gobierno de la Unidad Popular. Pág. 782

potencialmente unido a un partido político, por otro lado las organizaciones o “comités de los sin casa” en variadas oportunidades tomaron el camino más rebelde referente al gobierno de la Unidad Popular, muchas veces impulsadas por el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), pero a la vez adquiriendo mayor protagonismo y empoderamiento popular; otro matiz tenían las juntas de vecinos, que más que ser organizaciones revolucionarias, eran instituciones más tradicionales, surgidas la mayoría bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalava, como es el caso de la junta de vecinos de la población “Nueva Matucana”, que dado el llamado de la Unidad Popular ésta adquirió un mayor empoderamiento y fuerza durante este periodo, obteniendo muchos de los beneficios que la Unidad Popular había impulsado en cuanto políticas sociales, pero que sin embargo no era una organización que estuviera fuertemente influenciada por algún partido político de la Unidad Popular⁹⁰. Con respecto a esto último se debe enfatizar que el Gobierno de Salvador Allende, debido a el discurso de participación e integración de los sectores marginales, siempre significó una opción de gran esperanza para los sectores más pobres, cosa que no necesariamente tiene que ver con la militancia política, por ende éste gobierno para la gran mayoría de la población “Nueva Matucana”, representó altas expectativas en relación a sus malas condiciones de vida, a pesar de no tener necesariamente una trayectoria militante. Otro aspecto que acrecentó las expectativas de los pobladores, era la labor que se había llevado a cabo por medio del Ministerio de Vivienda Urbanismo, que según el siguiente esquema de 1971 a 1972 (cuadro N° 3), solo en Santiago se entregaron 12.148 viviendas definitivas y 13.037 sitios urbanizados, esto sin contar las construcciones iniciadas en 1972 y las que se encontraban en construcción.

⁹⁰ Entrevista a Don Roberto Labarca. (Poblador de la Nueva Matucana de año 1952 hasta 1978, dirigente de la Junta de vecinos “Nueva Matucana”) entrevista realizada el 15 y 16 de Noviembre 2011

Cuadro Nº 3 **LABOR DEL MINISTERIO DE LA VIVIENDA Y URBANISMO 1971 - 1972**

PROVINCIA	Nº VIVIENDAS DEFINITIVAS AL XI-72			Nº SITIOS URBANIZADOS AL XI-72		M2 EQUIPAMIENTO AL XI-72		OBRA DE URBANIZACION CONTRATADA POR C.O.U. AL XII-72					EMERGENCIA
	Iniciadas	Entregadas	En Construcción	Entregados	En Construcción	Entregados	En Construcción	Alcantarill. ML	Ag. Potable ML	Calzadas M2	Aceras M2.	Soleras ML	Soluciones Nº
TARAPACA	2.582	497	2.085	101	22	7.136	3.191	3.542	12.437	163.865	422.834	42.296	325
ANTOFAGASTA	3.475	850	2.625	308	253	328	2.337	30.082	43.753	75.750	1.500	88.223	400
ATACAMA	1.033	42	991	64	80	—	82	38.735	—	4.300	20.904	11.713	1.000
COQUIMBO	2.557	690	1.867	285	23	8.983	1.025	83.050	6.529	97.943	17.601	27.008	4.230
ACONCAGUA	2.977	1.416	1.561	51	—	2.841	82	8.717	5.866	46.959	—	964	9.530
VALPARAISO	9.409	1.925	7.484	1.367	730	26.685	29.033	45.512	20.272	216.967	10.823	14.782	11.648
SANTIAGO	54.423	12.148	42.281	13.037	9.046	147.404	10.286	938.548	263.281	2.083.786	456.972	174.679	31.562
O'HIGGINS	2.539	431	2.108	1.763	—	3.080	—	33.048	9.325	63.184	21.325	31.314	2.160
COLCHAGUA	920	87	833	164	158	205	—	13.474	10.144	20.760	15.876	10.366	420
CURICO	376	298	78	—	78	1.878	—	10.100	—	21.519	2.860	1.935	920
TALCA	1.934	1.232	702	439	842	1.837	—	—	—	26.068	5.840	240	1.961
MAULE	216	100	116	—	—	1.837	—	3.950	—	8.412	3.520	3.591	450
LINARES	405	222	183	447	—	1.025	—	2.965	—	24.078	10.857	6.636	2.387
ÑUBLE	3.572	163	3.409	171	494	—	—	15.649	21.189	31.582	8.282	9.988	2.000
CONCEPCION	9.222	3.289	5.933	1.637	2.832	13.083	3.400	16.705	16.538	99.059	8.428	10.529	6.465
ARAUCO	525	234	290	—	192	—	—	—	—	20.904	8.400	5.830	200
BIO - BIO	1.208	188	1.020	398	100	—	1.417	—	—	21.280	12.410	8.591	1.005
MALLECO	946	494	452	327	—	—	—	—	1.428	5.917	19.459	25.195	575
CAUTIN	3.920	1.327	2.593	192	720	—	—	66.739	31.964	97.846	6.404	33.619	2.100
VALDIVIA	2.011	386	1.625	676	50	—	—	—	—	70.034	14.442	6.447	2.300
OSORNO	802	390	412	—	—	—	—	2.669	684	40.405	—	1.270	1.465
LLANQUIHUE	2.082	1.586	496	681	—	—	—	131.260	40.686	382.049	56.990	36.925	900
CHILCE	606	8	592	—	79	—	—	—	10.175	5.405	14.846	7.109	—
AYSEN	979	360	619	—	—	—	—	609	—	6.200	13.985	21.830	273
MAGALLANES	1.311	262	1.049	470	—	—	1.006	3.126	—	—	18.270	—	—
TOTAL 1971 - 72	110.030	28.625	81.404	22.578	15.707	216.328	51.859	1.448.480	494.271	3.634.277	1.172.774	581.080	84.276
VIVIENDAS INICIADAS POR EL GOBIERNO ANTERIOR Y TERM. 71-72.	30.418	29.720	698										
T O T A L		58.345											

NOTA: a) Incluye la labor de CORVI, CORMU, CORHABIT, COU y D.P.E.C.

b) Incluye labor habitacional Sector Público que significa viviendas definitivas (préstamos, 5% CORVI, etc.).

(Fuente: "Primer mensaje presidencial de Salvador Allende ante el congreso pleno", 21 de mayo de 1973, gobierno de la Unidad Popular)⁹¹

A modo de conclusión durante los dos primeros años del gobierno de la Unidad Popular los gastos sociales se elevaron en más del 30%⁹² con respecto al último año del gobierno de Eduardo Frei Montalva, esto se debe a una política social expansiva y política de redistribución de ingresos. Durante este gobierno se logró entregar durante todo su mandato un promedio de 52.132⁹³ viviendas sociales por año, a diferencia de las 39.859 anuales, del gobierno de Eduardo Frei Montalva y que al promedio anual del régimen militar con 29.879. Cabe señalar que con la incorporación de nuevos grupos sociales se produjo una fuerte expansión de los gastos estatales, así mismo los antecedentes disponibles revelaron que los gastos sociales eran progresivos y favorecían a la mitad más pobre de todo el país⁹⁴, en una proporción bastante mayor a la que éste grupo obtenía del ingreso nacional.

⁹¹ "Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno", 21 de mayo de 1973. Op.cit. Pág. 776. ("labor del Ministerio de la Vivienda y Urbanismo 1971-1972")

⁹² Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Op.cit. Pág. 44.

⁹³ De Ramón, Armando; *Santiago de Chile 1541-1991, Historia de una sociedad urbana*, Op.cit. .pág. 250.

⁹⁴ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, op.cit. Pág. 45.

2) La política patriótica asistencialista del Régimen Militar

“Hace muy poco, de nuevo el pueblo chileno supo reeditar durante tres años de heroica lucha en contra de la inminente amenaza de totalitarismo comunista, aquel supremo grito de la batalla de la Concepción: “Los chilenos no se rinden jamás”. Y cuando acudiendo al llamado angustioso de nuestra ciudadanía, las Fuerzas Armadas y de Orden, decidieron actuar el 11 de septiembre de 1973 nuevamente nuestra tierra fue regada por la sangre de muchos de nuestros hombres, que cayeron luchando por la liberación de Chile.”⁹⁵

Fragmento del Discurso del General Augusto Pinochet en cerro Chacarillas Con ocasión del día de la juventud, 9 de Julio de 1977.

El discurso patriota y antimarxista la dictadura militar que se impuso el 11 de septiembre de 1973 estaba basado en una concepción relacionada con el “espíritu guerrero”, que según Mario Góngora⁹⁶ a partir de las guerras de la independencia y luego de las sucesivas guerras victoriosas del siglo XIX, se fue constituyendo un sentimiento y una conciencia nacional y patriota, donde el papel del ejército militar y las fuerzas armadas fue protagónico, por otro lado una supuesta vocación democrática y legalista de éstas, había resguardado y regido la mayor parte de las constituciones y proyectos constitucionales, según el Mayor Eduardo Aldunate⁹⁷ las fuerzas armadas son depositarias de los valores permanentes de la nación. Este es el fundamento patriótico-nacionalista de las Fuerzas Armadas para el golpe de Estado, el bombardeo al palacio de La Moneda y la posterior dictadura militar. Lo que estaba aconteciendo era una guerra en contra del marxismo y para la supuesta liberación de la patria que había sido aparentemente “quebrantada” por el gobierno de la Unidad Popular, así lo demuestra el Bando militar N°6: *“1. Las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, reitera al pueblo de Chile la absoluta unidad de sus mandos y tropas y su decisión inquebrantada de luchar hasta las últimas consecuencias para derrocar al Gobierno Marxista. 2. Se reitera una vez más que la lucha no es contra el pueblo de Chile, sino que en defensa de ese pueblo que ama la libertad, en defensa de la mayoría absoluta que repudia el*

⁹⁵ Discurso del General Augusto Pinochet en Cerro Chacarillas, con ocasión del día de la juventud, 9 de Julio de 1977.

⁹⁶ Góngora, Mario; “Ensayo Histórico Sobre la Noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX”, citado en: Larraín, Jorge; *Identidad chilena*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2001, Pág.145.

⁹⁷ Aldunate, Eduardo; “Las fuerzas Armadas de Chile, 1891-1973 en defensa del consenso nacional”, Citado en: Larraín Jorge, *Identidad chilena*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2001, Pág.147.

marxismo.”⁹⁸ La llamada “intervención de las Fuerzas Armadas”, tuvo las características de una guerra unilateral, ocupando violentamente todo el país para la supuesta “misión heroica” de salvar a la patria.

Así la dictadura militar, dirigida por la Junta de Gobierno de las Fuerzas Armadas y presidida por el Comandante en Jefe del Ejército Augusto Pinochet Ugarte, proclamado por dicha junta, “Jefe Supremo de la Nación”, pronunciaba un discurso esencialmente autoritario apuntando a la reconstrucción de normalidad de la patria, la cual supuestamente era una “*misión suprema*”⁹⁹, en el que se debía hacer frente a una “crisis caótica”, tanto en lo económico, lo social y político. También el nuevo régimen en su discurso apuntaba terminar con una eventual dictadura marxista que amenazaba la integridad de la patria¹⁰⁰, de ésta forma se anunciaba que el compromiso de la junta militar era: “*restaurar la chilenidad, la justicia y la institucionalidad quebrantada por el gobierno anterior*”¹⁰¹. Con tal justificación se prohibieron los partidos políticos de la Unidad Popular, cualquier manifestación pública u organización política, se declaró el país bajo estado de sitio, suspendiendo todas las garantías individuales y arribando un sinnúmero de censuras y prohibiciones que daban cuenta de un régimen militar violento y autoritario, cualquier persona o institución que no adhiriera a la dictadura, era considerado un “enemigo interno”, pues era un “anti patriota”.

El brusco cambio social, político y económico que ocurrió tras el golpe de Estado de 1973, no solo fue una contra-revolución que ocasionó un gran impacto a la sociedad chilena, si no también representó una “revolución silenciosa”¹⁰² que en el plano de lo económico, implantó un modelo neoliberal, que rigió (y ha regido) íntegramente como forma ideológica las políticas y propuestas sociales de parte del Estado y que terminaron abruptamente con la expansión continua de servicios sociales financiados con recursos públicos; en definitiva el gobierno de la dictadura militar, legó al sector privado la principal responsabilidad de políticas sociales, reservándose al Estado solo las funciones normativas y reguladoras, por otro lado la política social hacia los sectores

⁹⁸ Bando N°6 (Unidad de Uniformados), Junta de Gobierno de las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile, Santiago, 11 de Septiembre de 1973, Citado en: Garretón, Manuel Antonio; et. al. *Por la Fuerza sin la Razón, Análisis y textos de los bandos de la dictadura militar*, Santiago, 1998, Editorial LOM. Pág. 62.

⁹⁹ Correa Sutil, Sofía; et. al. *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal*, Op.cit. Pág. 279.

¹⁰⁰ Meller, Patricio; *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*, Edit. Andrés Bello, Santiago, 1996, Cap. III. Pág. 162.

¹⁰¹ Correa Sutil, Sofía; et. al. *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal*, Op.cit. Pág. 284.

¹⁰² *Ibidem*. Pág. 239.

de extrema pobreza se limita a entregar subsidios, para que éstos grupos puedan participar del mercado (de la vivienda, educación, salud, etc.).

Bien sabemos que el golpe de Estado de 1973, fue planeado y organizado por los sectores de derecha que veían “amenazada” su posición de poder, riqueza y “*statu quo*” en el país, por el gobierno de la Unidad Popular, a esto se debe sumar la labor de inteligencia de parte de Estados Unidos, que efectuaba la CIA desde 1963 y que buscaba a toda costa derrocar al “Marxismo”, por ende apoyó y financió en gran medida el golpe de Estado y la posterior dictadura militar, insertando a la vez el modelo económico neoliberal, que flexibilizaba los mercados y privatizaba las empresas estatales, entre otras características que reducían ampliamente los gastos públicos para financiar políticas sociales, afectando directamente a los sectores marginales y más pobres de la sociedad, que durante los gobiernos anteriores habían sido beneficiados. Junto a las medidas adoptadas para otorgar al sector privado un mayor rol en la economía, se realizó un esfuerzo por introducir el mercado como mecanismo de razonamiento e instrumento disciplinador de numerosos ámbitos de la vida social, que modificó los valores hacia un potencial individualismo, poniendo énfasis en el consumidor y una conveniencia de ampliación de las libertades y espacios de elección en el ámbito del mercado¹⁰³; lo que se plasmaba en el primer informe al país de la Junta de Gobierno militar:

*“La política económica de Gobierno nace, se sustenta y tiene por fin al individuo en si mismo. Ello significa que la economía del país se basa en la **libre iniciativa** y en la sana competencia para lograr un mayor bienestar dentro de un marco de justicia y de efectiva igualdad de oportunidades.*

(...) el rol del Estado se limita a regular y orientar las actividades económicas, de manera de lograr el mayor desarrollo económico y social dentro de un marco de justicia y equidad.

(...) El Estado, mediante su papel de arbitro regulador y orientador con objetivos que apunten a dar una igualdad de oportunidades, ayudar a los mas necesitados, así como propender a una distribución justa de la carga tributaria como de los ingresos, da al sistema la justicia social necesaria para armonizarla con la eficiencia o, en otras

¹⁰³ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Op.cit. Pág. 47.

palabras, para compatibilizar la no siempre identidad entre los fines de los individuos con los del grupo”¹⁰⁴

Lo anterior nos demuestra el rol otorgado al mercado, como mecanismo controlador de las iniciativas gubernamentales sociales, dirigido no hacia la sociedad, sino al “Individuo” que vive e interacciona con el “grupo”, pero que no se siente identificado con éste, siendo una política económica individualista, que quitaba o disminuía el rol de la “comunidad organizada” para asumir las decisiones en cuanto servicios sociales; en este discurso era ahora el “individuo consumidor”, el que tomaba las decisiones y acciones directas en cuanto vivienda, educación y salud. Por otro lado, el rol social sólo se limitaba a la entrega de subsidios que eran temporales y no a la entrega de herramientas de superación de las malas condiciones de vida:

“El Estado se preocupa de que impere una efectiva igualdad de oportunidades y de ayudar a los más necesitados, a través de subsidios directos de carácter temporal pero exigiendo de los ciudadanos la responsabilidad e iniciativa que les corresponde”¹⁰⁵,

Con esto se entiende el peso que tenía el “individualismo”, en las políticas implantadas por el Régimen Militar, ya que los ciudadanos, tenían la obligación de surgir por sí mismos, quitando la responsabilidad del Estado, en cuanto a entrega de herramientas de superación, que generalmente se les otorgaba a las organizaciones, pues había detrás de este cambio elementos ideológicos y políticos implantados por la derecha autoritaria que no permitían la organización en la base y que requerían de una masiva atomización de la sociedad¹⁰⁶, esto se veía reflejado claramente en la proyección de política social:

“(…) Además, la Junta de Gobierno ha reconocido la necesidad de considerar al Estado al servicio de la persona, estableciendo como meta el bien común general, definido como el conjunto de condiciones sociales que permite a todos y cada uno de los chilenos alcanzar su plena realización personal.

¹⁰⁴ Primer Informe al País: “Un Año de Construcción, 11 de septiembre de 1973”, El jefe Supremo de la Nación General de Ejército, Augusto Pinochet Ugarte. Informa al País. Pág. 67.

¹⁰⁵ *Ibidem*. Pág. 68.

¹⁰⁶ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Op.cit. Pág. 50.

(...)Todos los logros alcanzados, aunque parcialmente, permiten tener la confianza de los pobladores en el gobierno, deseos de trabajar en acción social, tanto de las mujeres como de la juventud. Esto, ayudado además por la despolitización de los organismos sindicales, disciplina laboral y estudiantil, aumento de la producción e incremento en el ritmo de construcción de viviendas, normalización de los servicios de salud y deseo de la gran mayoría ciudadana de sacar al país del marasmo y la miseria en que lo dejó el pasado régimen marxista¹⁰⁷”.

Es interesante poder destacar el concepto en cuanto a las “organizaciones sociales” que tenía el Régimen Militar, ya que si bien dentro de sus políticas sociales, se aludía a la participación e integración de las organizaciones, éstas siempre y cuando debían estar a “*fin con la solidaridad en un ambiente de orden y disciplina social*¹⁰⁸”. Por otro lado en la realidad, el pueblo veía como las organizaciones populares de cualquier índole fueron desbaratadas, desarticuladas, amenazadas y reprimidas, incluyendo las organizaciones de pobladores, todo esto por una persecución anticomunista, que buscaba no dejar rastro de los adherentes al gobierno de la Unidad Popular, por esta razón las organizaciones que continuaban en pie, eran escasas. Sin embargo se hacía referencia a las organizaciones sociales en el “primer informe al país” de la dictadura militar, éstas como requisito indispensable debían no tener color político y debían representar un compromiso individual con la patria, de ésta forma existía un: “*Reconocimiento y fomento de las diversas clases de organizaciones sociales: juveniles, femeninas, comunitarias, gremiales, económicas, etc. Comenzando por la que constituye la base fundamental de la sociedad: la familia*” y además se comprometía a: “*estimular y estructurar jurídicamente una participación progresiva que aliente y acoja la creatividad de individuo y de sus organizaciones*”¹⁰⁹.

Cabe señalar que además de hacer referencias a la organización popular, el gobierno de la dictadura militar, elaboró un punto de “Medidas en relación a la población” cuyos objetivos principales, eran:

“Lograr obtener que ella (la población) se comprometa con los planes de gobierno y sus respectivas metas nacionales y sectoriales. Para el cumplimiento de esta finalidad,

¹⁰⁷ Primer Informe al País: “Un Año de Construcción, 11 de septiembre de 1973”, Op.cit. PP. 71-72.

¹⁰⁸ *Ibidem*. Pág. 72.

¹⁰⁹ *Ibidem*. *Supra*.

es obvio que se requiere que la población se compenetre -no de manera verbal sino que por sectores vecinales y a través de un lenguaje adecuado a cada caso-¹¹⁰.

Por lo cual, podemos entender que se referían a organizaciones sociales que compartieran la lógica de la dictadura militar, es decir, organizaciones que apoyaran la dictadura y que no estuvieran ligadas a partidos políticos de izquierda, asunto complicado, ya que la mayoría de las organizaciones populares sobre todo las de pobladores, habían sido partícipes del llamado al poder de la Unidad Popular. A pesar de ello se creó un sistema administrativo a nivel comunal, que buscaba, *“una comunicación activa (retributiva) entre el sector Gobierno y la comunidad; y también la capacitación de las personas y grupos cuando sea necesaria para la integración al trabajo inherente a todo desarrollo”¹¹¹*. Esto último demuestra que la dictadura militar, impulsaba sus políticas hacia las organizaciones, basada en la teoría de la marginalidad de la DESAL, (que afirmaba que los sujetos marginales, no podían superar sus malas condiciones, si no era por medio de un agente externo que los asistiera, aún más, insistiendo en la idea de que son los individuos los que deben ser quiénes fundamentalmente y por su propio esfuerzo y trabajo, puedan superar esta situación), significando un gran retroceso para lo que se había logrado con el gobierno de la Unidad Popular.

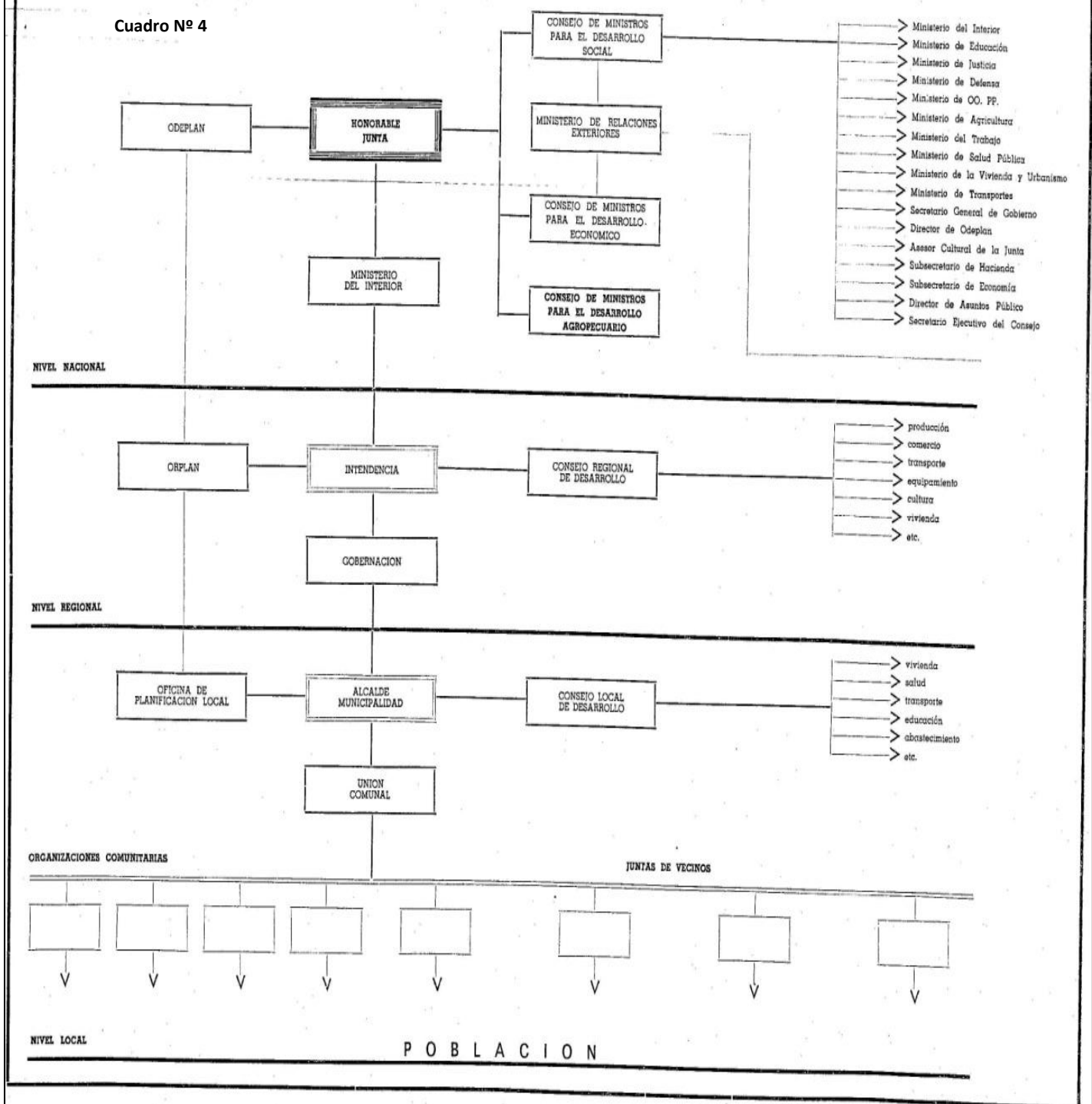
Así de una forma asistencialista se planteaba en el Mensaje Presidencial de 1974, un organigrama de “Desarrollo Social”, el cual se aprecia en la figura N° 4; de carácter vertical, evidenciando las jerarquías implantadas por el nuevo régimen, estableciendo una relación asimétrica entre las organizaciones comunitarias y las instituciones gubernamentales dirigidas por la Junta de Gobierno, bajo esta perspectiva las demandas o necesidades de los pobladores no tenían las instancias necesarias para llegar más allá de los municipios, porque el sistema de desarrollo social estaba conformado para dar respuesta de forma sectorial, con ello el que se hacía cargo de escuchar y suplir las necesidades de los pobladores era el municipio en primera instancia; esto porque tras el golpe de Estado, se reestructuraron los medios de comunicación entre las organizaciones populares y el gobierno, que anteriormente durante el gobierno de la Unidad Popular estaban estructurados horizontalmente.

¹¹⁰ Primer Informe al País: “Un Año de Construcción, 11 de septiembre de 1973”, Op.cit. Pág. 265.

¹¹¹ *Ibidem*.

ORGANIGRAMA DE DESARROLLO SOCIAL NACIONAL

Cuadro Nº 4



(Fuente: Mensaje presidencial. “Un año de construcción, 11 de septiembre de 1974. El jefe supremo de la nación General de ejército Augusto Pinochet Ugarte, informa al país. Parte: Desarrollo Social Nacional.)¹¹²

“Lo social es extraordinariamente amplio e incluye todo lo que se refiere a la comunidad que no sea de índole técnico-económico. Está ligado estrechamente a todo

¹¹² Mensaje presidencial. “Un año de construcción, 11 de septiembre de 1974. El jefe supremo de la nación General de ejército, Augusto Pinochet Ugarte, informa al país. Parte: Desarrollo Social Nacional. Pág.18.

lo que conduce al desarrollo integral del individuo que vive en comunidad. Es, por tanto, el bien individual junto al bien común colectivo". De esta forma se refería la dictadura militar, al concepto del "desarrollo social", que siguiendo con una línea de corte individualista, no tendía a implementar a la sociedad de mecanismos de superación, de la misma forma desligaba las políticas sociales de lo económico, cosa paradójica, ya que anteriormente vimos, cómo las políticas sociales, eran implementadas a raíz de la economía de mercado neoliberal.

Al mismo tiempo la dictadura militar con una visión bastante "caótica" de la sociedad chilena, atribuía al concepto de "desarrollo social" la noción de reconstrucción del país, pero en aspectos morales y valóricos, hablando abiertamente sobre los "*valores tradicionales de la sociedad chilena*"¹¹³, que en definitiva correspondían a la sumisión y a la aceptación de reglas impuestas por la autoridad¹¹⁴, de algún modo se puede intuir que dentro de las políticas de "desarrollo social" se incorporarían éstos valores, que se habían quebrantado supuestamente durante el gobierno de la Unidad Popular: "*Algún tiempo después de asumir el poder, la Junta de Gobierno hizo saber sus conceptos en lo referido al desarrollo social. Partiendo de la necesidad de reconstruir el país, incluso en sus aspectos morales, se estipularon algunos principios orientados para reincorporar los valores tradicionales a la sociedad chilena y reconstruir la nación en base al desarrollo armónico en lo social y económico*"¹¹⁵

En coherencia con ésta visión de "caos" la dictadura militar programa las siguientes medidas sociales:

- Crear y dar acceso a un trabajo digno, productivo y adecuadamente remunerado.*
- Poner la educación al servicio de los hombres como elemento de profundización y transmisión de los valores nacionales.*
- Asegurar la protección de la salud y alimentación adecuada especialmente para la madre y el niño.*
- Proporcionar una vivienda familiar digna, dándose especial apoyo y estímulo al esfuerzo propio y a las organizaciones que se conformen para ello*"¹¹⁶.

¹¹³ Ibídem. Pág. 71.

¹¹⁴ Recordando el "Estado Portaliano".

¹¹⁵ Primer Informe al País: "Un Año de Construcción, 11 de septiembre de 1973", Op.cit. Pág. 71.

¹¹⁶ Ibídem. Supra.

En el último punto, en cuanto a la vivienda es interesante el énfasis que la dictadura militar ponía en el “*esfuerzo propio*”, demostrando abiertamente el carácter individualista que tenían las políticas sociales, por otro lado dejaba en claro que las organizaciones que se aceptarían y a las que se daría apoyo eran solo las que se conformen en función de un hecho puntual, descartando de entrada organizaciones con una trayectoria más amplia como las pertenecientes al movimiento de pobladores. En cuanto a la materialización de estas políticas sociales se contemplaba que: “*el mayor esfuerzo se esta concretando en la erradicación de la extrema pobreza, objetivo que, una vez alcanzado, facilitará la integración a la sociedad de un grupo humano importante. Este esfuerzo implica programas especiales de vivienda, salud, trabajo, educación y nutrición*¹¹⁷”.

Así según el discurso ideológico de la dictadura militar, el objetivo principal de su “política social” era la “*erradicación de la extrema pobreza*” y el logro de la igualdad de oportunidades para todos los chilenos. De esta manera la noción de “pobreza” que tenía el régimen militar, era muy similar a la que durante los años 60’ se había referido la DESAL, asimismo la “pobreza” era definida en términos categóricos, como la incapacidad de un individuo y su núcleo familiar de alcanzar ciertos niveles mínimos de satisfacción de un conjunto de necesidades consideradas imprescindibles, se trataba de un problema que se configuraba como un círculo vicioso del cual los afectados no podían salir si no era con la ayuda de algún agente externo. Pero según el punto de vista de la dictadura militar, el problema no obedecía a factores estructurales presentes en el sistema social y en la organización de la economía, sino a distorsiones en el funcionamiento de los mercados producto del intervencionismo estatal pasado y a las características socio-culturales de los grupos pobres¹¹⁸. A raíz de éste pensamiento condescendiente con el modelo económico neoliberal, que no permitía un cambio estructural en la forma redistributiva y a la entrega de herramientas para la superación de la pobreza, se seguía una línea asistencialista, con un principio de subsidiariedad, en cuanto a políticas sociales se trata. Tomando en cuenta el reiterado llamado a la libertad individual, que en el campo social éste era concebido como el “derecho” de cada persona de elegir en el mercado según su preferencia y sin mediaciones estatales, en todo lo relacionado con los “bienes y servicios sociales básicos” que se requerían

¹¹⁷ *Ibidem*. Pág. 72.

¹¹⁸ Vergara, Pilar; *Políticas hacia la extrema pobreza en Chile, 1973/1988*, Santiago, 1990, FLACSO Chile. Pág. 36.

(vivienda, salud, educación, etc.). En cuanto a “la igualdad de oportunidades” significaba la ausencia de discriminación, es decir, oposición a la intervención del estado, ya que sería el mercado el que ponía las reglas; cuando no se tuvieran los medios para participar de este mercado¹¹⁹, el Estado entregaba el subsidio (dinero, crédito), para que éste (el individuo) participara; tal lógica aparece manifestada abiertamente en el mensaje presidencial de la dictadura en año 1978, donde se refiere a los “Principios Generales” del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU):

- *“La vivienda es un bien que se adquiere con el esfuerzo y el ahorro de la familia, este esfuerzo, el Estado lo reconoce y lo comparte*
- *La política habitacional es coherente con las políticas de desarrollo socio-económico y urbano, postuladas por el supremo gobierno*
- *El Estado debe realizar una acción habitacional subsidiaria. Corresponde fundamentalmente al sector privado obtener los recursos e instrumentos para solucionar las aspiraciones de vivienda”¹²⁰*

Las políticas habitacionales, tanto la entrega de éstas, como las reparaciones o remodelaciones de éstas, no escapaban a la lógica anterior, ya que sabemos la vivienda es un “bien de primera necesidad”. Según José Pablo Arellano¹²¹ en la planificación habitacional de la dictadura militar se modificaba el sistema de subsidios otorgando un rol protagónico a las empresas inmobiliarias y empresas constructoras privadas, con esto también se “pretendía que el financiamiento dependiera casi exclusivamente de las asignaciones de recursos resultantes del mercado de capitales”. De esta forma para los sectores marginales que no podían participar plenamente de este mercado se presentaban las siguientes políticas habitacionales:

“Programas en desarrollo:

Entre octubre de 1973 y septiembre de 1974, el ministerio habrá construido 35.016 viviendas. Para ello se implementa:

El Ministerio a través de la caja central de Ahorros y Préstamos y el conjunto de Asociaciones que integran el Sistema, capta el ahorro para aplicarlo a la construcción

¹¹⁹ *Ibidem*. Pág. 38.

¹²⁰ “Mensaje Presidencial, 11 de Septiembre 1978-1979” S.E. Presidente de la República. Pág. 531.

¹²¹ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Óp. Cit. Pág. 49.

de vivienda de interés social y pone en vigencia el espíritu que inspiró la creación de esta fuente de financiamiento, que no es otro que la construcción habitacional”¹²².

Durante el periodo 1974, 1975: “(...) en cuanto a viviendas nuevas contratadas, es necesario decir que de un total de 13.846 viviendas, 3.729 son del tipo tradicional de viviendas CORVI en extensión y altura, y que las 10.117 restantes son viviendas mínimas de interés social, destinadas a la población en situación de emergencia”¹²³.

Cabe señalar, que las expectativas en construcción habitacional eran precarias en comparación a algunos periodos anteriores, tomando en cuenta según el cuadro N° 5 durante el año 1974, el promedio de viviendas construidas fueron 23.753; las que alcanzaron, para el año 1975 las 19.482 unidades y para 1976 una cantidad de 23.732. Todos estos muy por debajo de lo que la Unidad Popular habría logrado en 1973, con promedio anual de 37.863 viviendas; como lo muestra el siguiente esquema:

Viviendas: Edificación aprobada, gasto público, créditos habitacionales e inversión 1970-1979

Cuadro N°5

	Edificación aprobada total país (número de viviendas) (1)	Gasto público en vivienda y urbanismo e/ (mill. UF) (2)	Créditos bipotecarios d/ Sistema financiero (mill. UF) (3)	Inversión en edificación habitacional % del PGB (4)
Promedio anual				
1960-69	35.118	22,06 b/	6,56 c/	6
1970	25.706	29,87	9,46	
1971	88.720	39,75	9,18	
1972	34.046	39,20	11,37	
1973	37.863	28,76	14,41	
1974	23.753	35,20	26,11	5,3
1975	19.482	23,61	6,04	4,6
1976	23.732 f/	15,46	2,93	3,6
1977	17.079 f/	20,24	2,12	3,3
1978	18.815 f/	15,01	5,49	2,6
1979	37.506	15,55	4,32	3,3

¹²²Primer Informe al País: “Un Año de Construcción, 11 de septiembre de 1973”, Op.cit. Pág. 340.

¹²³Informe al País: “11 de septiembre de 1974-1975”, Op.cit. Pág.479

(Fuente: José Pablo Arellano, “Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984”, Santiago de Chile, CIEPLAN 1988.)¹²⁴

Vale reiterar que el promedio total anual de todo el periodo de la Dictadura Militar fue de 29.879 viviendas.¹²⁵

A partir del año 1978, se comenzaba y desarrollaba un proceso que prometía la “erradicación de la pobreza”, pero que en realidad significaba la “Erradicación de campamentos y poblaciones callampas”, alterándose significativamente la localización espacial de los sectores urbanos de Santiago, ya que tales familias provenientes de poblaciones callampas eran enviadas a poblaciones ubicadas en la periferia de la ciudad, es decir, a sectores donde el suelo era más barato, pues una de las aclaraciones de la política de desarrollo urbano decía: “*El del suelo urbano debe regirse por disposiciones flexibles, definidas por los requerimientos del mercado.*”¹²⁶ Como consecuencia, los erradicados debían cambiar radicalmente su sistema de vida, desarraigándose completamente de lo que había sido su población y por lo tanto su estilo de vida, sus relaciones sociales, identitarias, espaciales, etc.

La política social de la dictadura militar orientada a solucionar el problema de los asentamientos precarios (poblaciones callampas, campamentos) procedió así a trasladar a casi 30.000 familias, es decir, unas 150.000 personas en total a poblaciones de erradicación ubicadas en zonas periféricas de la ciudad de Santiago.

La llamada “operación confraternidad”, fue la que se encargó de erradicar por completo a la población “Nueva Matucana”, la cual se terminó de expropiar en el año 1979. Sus pobladores fueron trasladados, mayoritariamente a la comuna de Pudahuel, en segunda medida, a la comuna de Cerrillos, Puente Alto, La Reina, e incluso a la comuna de Paine hacia la periferia de la región Metropolitana. Las viviendas receptoras tenían 40m² aproximadamente, los cuales debían costear los propios pobladores, si el ingreso no alcanzaba a cubrir el costo, los pobladores debían trasladar su vivienda improvisada a terrenos especialmente definidos para ello; demostrándose elocuentemente la “noción de mercado”, que tenían (y tienen) las políticas sociales impulsadas por la dictadura militar. Por otro lado las organizaciones sociales tras este proceso fueron invisibilizadas

¹²⁴ Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, Óp. Cit. Pág. 230.

¹²⁵ De Ramón, Armando; *Santiago de Chile 1541-1991, Historia de una sociedad urbana*, Op.cit. pág. 250.

¹²⁶ “Mensaje Presidencial, 11 de Septiembre 1978-1979” Op.cit.Pág.535.

ya que esta política social fue puesta en marcha individualmente con cada familia a trasladar por un asistente social¹²⁷, además tras la completa erradicación de la población “Nueva Matucana” estas organizaciones se desarticularon por la forma de expropiación que desarraigó a los pobladores del sector de donde vivían. De esta manera las organizaciones que permanecieron, fueron solo las impulsadas por el gobierno, como “centros de madres” y talleres de capacitación, impulsados la mayoría por CEMA Chile. (Centros de Madres, “Fundación Graciela Letelier de Ibáñez”) y la “Iglesia Católica”. Esto demuestra con claridad la política impulsada por la dictadura, con una lógica autoritaria, promoviendo el desarrollo individual e invisibilizando a las organizaciones de pobladores y sus demandas.

En definitiva, se estaba llevando a cabo en la realidad el cambio valórico, de la “comunidad organizada”, al “individuo consumidor” receptor de bienes y de servicios sociales, las necesidades y derechos básicos como el de la vivienda estaban siendo dirigidos por el Mercado.

Capítulo III. Los pobladores y la identidad de la Nueva Matucana

1) Identidad y memoria en el poblador de la Nueva Matucana

El sujeto u actor social se define por la capacidad y voluntad de influir sobre su “yo y circunstancia”, por medio de la conciencia que tiene de sí mismo, asegurando así, a través de sus actos la protección y extensión de su libertad, de esta manera se considera “sujeto” u “actor social” a quien tiene la *vocación de influir sobre su destino y de transformar la vida social en la cual se encuentra inserto*¹²⁸, de esta forma el poblador por medio de sus organizaciones y logros obtenidos en temas relacionados con la vivienda y calidad de vida, se legitima como un actor social digno para el estudio historiográfico, que según Mario Garcés¹²⁹ se nos revela como uno de los principales actores sociales urbanos de la segunda mitad del siglo XX.

¹²⁷ Entrevista a don Roberto Labarca. (poblador de la Nueva Matucana de año 1952 hasta 1978, dirigente de la Junta de vecinos “Nueva Matucana”). Entrevista realizada el 15 y 16 de Noviembre 2011.

¹²⁸ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio; *Historia Contemporánea de Chile III, La Economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Op.cit. Pág. 93.

¹²⁹ Garcés, Mario; *Tomando su sitio, el Movimiento de los pobladores de Santiago, 1957-1970*, Op.cit.

Así las organizaciones, las tomas de terrenos, las protestas y constantes reclamos hacia el Estado, por mejoras de calidad de vida y vivienda de los pobladores, es lo que se ha conocido con el nombre de “movimiento de pobladores”, que cabe señalar estaba conformado por un grupo de pobladores heterogéneo, ya que éstos actores sociales no solo eran pobladores, también eran obreros, trabajadores por cuenta propia, cesantes, jóvenes, mujeres, etc. que tenían en común principalmente pertenecer a un área de la sociedad que se les ha denominado “sector popular”, que tiene como principales características la pobreza, la dominación y la marginalidad. Ésta condición “ha orientado las movilizaciones populares, entre ellas la de pobladores, hacia un norte bien definido: encarar las privaciones y en la medida de lo posible superarlas”¹³⁰, siendo la organización, la superación y el reclamo, parte fundamental de la identidad de éste actor social que es el poblador.

Según Jorge Larraín¹³¹, la identidad no es una esencia innata, sino un proceso social en construcción, ya que primero los individuos se definen a sí mismos o se identifican con ciertas categorías sociales compartidas, que en el caso del poblador, como vimos anteriormente es pertenecer al “sector popular”. Así al formarse sus identidades personales, los individuos, (en este caso los pobladores) comparten ciertas lealtades grupales, las que están determinadas culturalmente, dando paso a la identidad colectiva. En segundo lugar se ubica el elemento material, en el cual se encuentra el cuerpo y las posesiones, capaces de entregar al sujeto elementos de autoreconocimiento, la idea es que al producir, poseer, adquirir o modelar cosas materiales los seres humanos se ven a sí mismos en ellas, es decir, la identidad del poblador también estaría definida entre otras cosas, por sus logros materiales obtenidos por sus organizaciones, como conseguir una vivienda, tomar un terreno, superar las malas condiciones de vida y constituyendo un lugar definitivo donde habitar. En último lugar se observa *el otro*, donde el *sí mismo* se diferencia y adquiere su carácter distinto y específico, el sujeto también se define en términos de cómo lo ven los otros, es decir, tiene un carácter intersubjetivo; en este punto para los pobladores, entran en juego dos “entes”: el primero en relación a los “otros” grupos humanos que no viven en la población y que tienen diferencias espaciales, económicas o de clase; estas diferencias dan paso a lo que se conoce como

¹³⁰ Salazar, Gabriel y Pinto, Julio; *Historia Contemporánea de Chile III, La Economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Óp. Cit. Pág. 93.

¹³¹ Larraín, Jorge; *Identidad chilena*, Cap. I, “El Concepto de Identidad”, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2001.

identidad local, tomando en cuenta que se genera en un espacio delimitado y con un determinado grupo humano que lo ocupa durante cierto tiempo, es decir, los pobladores, parte de la identidad local “son las relaciones que se desarrollan entre este conglomerado de identidad (espacio, tiempo, personas) y el resto del mundo”¹³², reiterando la idea de que no hay identidad personal, sin identidad colectiva¹³³. El segundo ente, es el rol del Estado como un “otro”, que se relaciona con los pobladores por medio de sus políticas de gobierno, sus políticas sociales y el modo de llevarlas a cabo. Este último punto es de suma importancia para el presente trabajo de investigación, ya que el Estado como un “otro”, por medio de sus políticas sociales, según mi hipótesis de trabajo, vendría a influir en la identidad de la organización de pobladores, en la ex población “Nueva Matucana”, durante el periodo de gobierno de la Unidad Popular, hasta los primeros años del régimen militar.

Por último se debe tomar en cuenta que la memoria tiene un papel fundamental en la identidad, porque ésta garantiza un autoreconocimiento en el tiempo¹³⁴, así mismo según Joel Candau la memoria es la identidad en acto, que puede también al contrario amenazar o trastornar los sentimientos de identidad, como revelan trabajos sobre los recuerdos de traumas y tragedias¹³⁵, en este caso, el desarraigo surgido tras la erradicación y expropiación de la población.

Es así a través de la memoria, como los pobladores traerán al presente sus experiencias en un periodo coyuntural en la historia del país, la memoria además nos permitirá por medio de entrevistas, reconstruir parte de la historia y de la identidad de la ex población “Nueva Matucana”.

¹³² Van Hemelryck, Libero; Razeto, Jorge y Rosenfeld Alex; “*Organizaciones Populares y desarrollo local: elementos para un debate*”, En: *Revista Proposiciones*, Nº13 SUR, Santiago de Chile, 1987. Pág. 165.

¹³³ Larraín, Jorge; *Identidad chilena*, Op.cit. pág. 22.

¹³⁴ *Ibidem*. Supra.

¹³⁵ Candau, Joel; *Memoria e Identidad*, Buenos Aires, Ediciones Del Sol, 2008, pág. 15.



Niños jugando en la población Nueva Matucana, Santiago 1958.¹³⁶

2) La fundación de La Nueva Matucana

La “Nueva Matucana” nace como población callampa durante los años 1945 y 1946, fue un asentamiento espontáneo en un terreno perteneciente al fisco ubicado de Norte a Sur entre la rivera sur del río Mapocho y la Avenida Carrascal y de Este a Oeste entre la calle Bulnes y Avenida Walker Martínez, en la comuna de Quinta Normal. La “Nueva Matucana” surgió durante la contingencia de las movilizaciones de los “sin casa” del mismo periodo, a través de la “toma de terreno”, que fue una forma de reivindicación ante las dificultades de los más pobres para poder optar a una vivienda, tomando en cuenta que para el año 1946, se consideraba que el déficit de viviendas era de 400.000 unidades aproximadamente¹³⁷.

¹³⁶ Imagen de la revista “Anécdotas Cristianas, 1994”. Recorte perteneciente a José Mariqueo. En el fondo de la imagen se aprecian las condiciones de vivienda de la población Nueva Matucana. Santiago, 1958.

¹³⁷ Gómez, Leyton; Juan, Carlos; “las Poblaciones Callampas una expresión de la lucha social de los pobres, Santiago 1930 – 1960”. Op.cit. Pág. 35.

Por otro lado la procedencia de los pobladores de la “Nueva Matucana” era diversa, dando cuenta no solo de una migración campo-ciudad, sino de una migración interna de Santiago, ocasionado exclusivamente por los bajos ingresos de los pobladores que no podían costear un arriendo de piezas, pensiones o habitación, pues el dinero apenas alcanzaba para comer. Por otro lado las “casas de arriendo” o conventillos, no permitían más de 5 integrantes por familia, si éste se sobrepasaba, era motivo para echar a toda la familia a la calle¹³⁸.

A través de la toma de terreno, espontáneamente cada familia que llegaba a la “Nueva Matucana”, iba delimitando el terreno para construir su vivienda en un principio improvisada. La señora Carmen Vera de 62 años, nacida y criada en la “Nueva Matucana” recuerda:

“Yo lo que me acuerdo, que cuando mi abuelita nos contaba, cuando llegó ella allá, eran puros hoyos, entonces ellos empezaron a rellenar, con la poca gente que llegó, a rellenar allá, y ahí cada uno hacía su parte y empezaron a construir las casas que eran de madera... de cualquier cosa y de lo que sirviera para construir las casas”.¹³⁹

Es decir, de la misma forma espontánea e improvisada en que se iban asentando las familias, éstas se organizaban para ayudarse mutuamente y dar solución a los problemas más urgentes, como es el caso de rellenar el terreno para prevenir las inundaciones en el invierno. En años posteriores con la llegada de nuevas familias, la organización se comenzaba a estructurar de mejor forma.

Según la encuesta realizada por el servicio social de la dirección del trabajo en el año 1949, los pobladores de la “Nueva Matucana” eran alrededor 2.747¹⁴⁰, número que iría en aumento en años siguientes. Para la misma fecha se contaba con dos directivas vecinales, una llamada “Directiva Nueva Matucana” afiliada al Frente Nacional de la Vivienda, apoyado por el Partido Comunista. La otra directiva llamada “Nueva

¹³⁸ Ibídem, Pág. 120.

¹³⁹ Entrevista a Carmen Vera, (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.

¹⁴⁰ Gómez Leyton, Juan Carlos; “las Poblaciones Callampas una expresión de la lucha social de los pobres, Santiago 1930 – 1960”. Op.cit.

Matucana – Yungay” que era menos numerosa y menos organizada.¹⁴¹ Por medio de estas dos organizaciones, entre otras cosas, se entregaban sitios, se solucionaban problemas de convivencia diaria y se organizaban con la electricidad para que ésta no colapsara (estaban colgados):

“Cada casa tenía derecho a tener una ampollita encendida, algunos tenían más de una, pero eso era a la mala, por que no se permitía, si no quedaba la escoba, y había que hacer la instalación de nuevo... a veces cuando llegaba en la noche del trabajo, por la calle se veían como se apagaban las luces, o se ponían a gritar para avisar que venía el Labarca”¹⁴²

A través de estas dos directivas durante el gobierno de Frei Montalva, específicamente en el año 1968, se accedía a la “Operación Sitio”; así, después de más de 20 años intentando tener una solución definitiva en cuanto a la vivienda, los pobladores de la “Nueva Matucana” lograron la legalidad, obteniendo sus títulos de dominio, constituyéndose de esta forma en una población definitiva.

Tras éste hito, en la “Nueva Matucana” se construyeron un retén de carabineros, un jardín infantil y una escuela. La capilla “Nuestra Señora de la Paz” se asentaba definitivamente en la población, al igual que los clubes deportivos que eran alrededor de seis (Estay, Cóndor, La Estrella, La Estrella Roja, entre otros) cada uno con su sede. Y se creaba una junta de vecinos única. A esto se sumaría la instalación de electricidad de forma legal y se implementaba cada cuatro cuadras con pilones de agua potable. Aunque cabe señalar aún la población no lograba tener alcantarillado, por ende cada casa estaba implementada con letrinas o pozos sépticos, José Mariqueo, recuerda como sus padres se las arreglaban para mantener los pozos:

“Los baños eran pozos, que les llamaban pozos higiénicos... era una excavación que hacían los mismos padres de uno en cada casa... cuando el foso llegaba a cierto tope, había que hacer otro, a veces se encontraban con la sorpresa de que habían hecho ya

¹⁴¹ *Ibidem*. Pág. 50.

¹⁴² Entrevista a Roberto Labarca, (poblador de la Nueva Matucana de año 1952 hasta 1978, dirigente de la Junta de vecinos “Nueva Matucana”). Entrevista realizada el 15 y 16 de Noviembre 2011.

en el mismo lugar otro pozo, y quedaba la embara no más, me acuerdo que el olor era terrible”¹⁴³

De forma individual se fueron asentando almacenes, verdulerías y restaurantes (por ejemplo el mítico Juanita, donde se juntaban los choros¹⁴⁴). La población se estaba estableciendo y pensando a largo plazo, en años posteriores algunas casas lograron tener de forma particular arranques de agua potable. Por otro lado la mayoría de las casas tenía las proporciones necesarias para el número de integrantes de la familia, en resumidas cuentas los pobladores de La “Nueva Matucana” estaban poco a poco logrando las comodidades básicas para sus familias, a través de organizaciones espontaneas entre vecinos, como también de organizaciones más estructuradas como las juntas de vecinos. Esto nos demuestra la importancia que tuvieron las propias organizaciones de los pobladores de la Nueva Matucana, la acción de los hombres y mujeres en buscar soluciones a sus problemas y responder así a la problemática de la vivienda.



Pobladoras de la “Nueva Matucana” tras una inundación.¹⁴⁵

¹⁴³ José Mariqueo, 54 años (Poblador Nacido y criado en la Nueva Matucana Hasta 1978, dirigente de la agrupación Juvenil de la Capilla Nuestra Señora de la Paz). Entrevista realizada el 8 de enero 2012.

¹⁴⁴ Choro: Se refiere un tipo de ladrón sagaz y bravo, que a la vez era justo con los sectores populares; sus víctimas generalmente personas de clase alta.

¹⁴⁵ Imagen de la revista “Anécdotas Cristianas, 1994”. Recorte perteneciente a José Mariqueo. En la Imagen se observan las proporciones de las Inundaciones durante el invierno. Santiago, 1958.

3) Reconstruyendo la identidad de la Nueva Matucana. (1970-1978)

Para el año 1970 los pobladores de la “Nueva Matucana” miraban con mucha esperanza la candidatura de Salvador Allende, ya habían logrado la legalidad de sus viviendas en el gobierno anterior, pero éste gobierno que era el del pueblo, representaba la superación de diversos problemas para los pobladores, el más importante en referencia al ingreso y al mejoramiento de sus viviendas y alrededores:

*“Se decía en la población que el finao Allende, iba hacer hartos cambios justos, yo como era más de estar en la casa, y de trabajar, no sabía mucho, pero cuando uno salía a comprar, o cuando de repente conversaba con los otros vecinos, ahí siempre se decía... yo encontraba bueno... si era para mejor, tenía que salir... es que él representaba a la gente pobre, entonces cómo uno no lo iba apoyar”*¹⁴⁶

Como bien dice la señora Carmen Vera, la adhesión al gobierno de la Unidad Popular, no solo se daba en el ámbito militante, sino también en ámbitos del vivir cotidiano de los pobladores, ya sea en conversaciones en los almacenes, en las plazas, en la calle, etc. En definitiva se estaba produciendo una difusión colectiva popular sobre los proyectos de la Unidad Popular hacia los sectores marginados. Esto nos da cuenta de la identificación de los pobladores y sus organizaciones con las políticas del gobierno de la Unidad Popular.

Tras la llegada del gobierno de Salvador Allende, según la experiencia de las organizaciones en la Nueva Matucana, se vieron impulsadas no solo desde el aspecto discursivo del gobierno, sino también desde los mecanismos implantados para la superación de diversos problemas del diario vivir de los pobladores, esto se vio reflejado en la Junta de Vecinos “Directiva Nueva Matucana”, que Según don Roberto Labarca¹⁴⁷ fue muy buena, ya que ocurría un diálogo con el gobierno de tipo horizontal, es decir, tomaban en cuenta las decisiones y sugerencias que se hacían en la Junta de Vecinos, a la vez éstas llegaban al departamento social de la Municipalidad de Quinta

¹⁴⁶ Entrevista a Carmen Vera, (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.

¹⁴⁷ Entrevista a Roberto Labarca. (poblador de la Nueva Matucana de año 1952 hasta 1978, dirigente de la Junta de vecinos “Nueva Matucana”) 15, 16 de Noviembre 2011.

Normal y al cabo de un lapsus de tiempo, lograban obtener en la población soluciones reales:

*“Uno de los problemas que más pasaba en la Matucana, era para el invierno, cuando se salía el río... me acuerdo que las casas que estaban a la orilla del Mapocho, eran las más perjudicadas... en la parte de la orilla se desmoronaba la tierra, y a veces se caían las casas. Cuando no, se inundaban partes que se encontraban en desniveles. (...) ahí la misma gente se reunía en la sede, y como mandaban visitadores de la muni, nos inscribimos en la “operación invierno”. Ahí mandaban mejoras, rypiaban los hoyos, y varias cosas, que nos servía para pasar el invierno”*¹⁴⁸

Se debe enfatizar que la experiencia de la Junta de Vecinos durante éste periodo, fue marcada por la efectividad y la poca demora en cuanto a la entrega de servicios sociales, no tanto así por la esfera política militante, ya que si bien en años anteriores el Partido Comunista apoyó las organizaciones de la Nueva Matucana, específicamente la “Junta de Vecinos Directiva Nueva Matucana”, éste después de que se lograron los títulos de dominio, fue disminuyendo su apoyo. De esta forma la “Junta de Vecinos Directiva Nueva Matucana”, durante el gobierno de la Unidad Popular, no tiene un color político determinado, sin embargo recibe ayuda y apoyo intermitente del Partido Comunista y del partido Demócrata Cristiano; incluso algunos de los pobladores integrantes de estas organizaciones eran militantes de partidos políticos en la esfera sindical, lo que contribuyó a orientar e instruir tales organizaciones, pero éstas no necesariamente se reconocían con algún partido político.

Durante el año 1971, dentro de la planificación nacional de la Unidad Popular, se proyectaba un programa de mejoramiento de la vivienda que incluía programas de obras públicas de inmediato beneficio social, por ejemplo alcantarillado, agua potable, etc.¹⁴⁹ La Junta de Vecinos de la Nueva Matucana, esperaba poder optar a estos programas, pero la problemática en cuanto al déficit de viviendas en Santiago, iba en aumento, tomando en cuenta que “de 1968 a 1971, ya habían 416 tomas de terrenos, según Armando de Ramón ¹⁵⁰ entre 1967 y 1972 unas 54.710 familias, es decir, el diez por

¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1971, gobierno de la Unidad Popular.

¹⁵⁰ De Ramón, Armando; “Santiago de Chile 1541-1991, Historia de una sociedad urbana.”, Op.cit. . 249.

ciento de toda la población de Santiago, había conseguido un terreno por éste medio. Por ende eran muchas las poblaciones que estaban inscritas para poder mejorar sus viviendas, al menos se tenía la esperanza de que se lograra en los próximos años, las implementaciones básicas:

*“se nos decía, que teníamos que esperar... por lo menos hasta que solucionaran los problemas de los campamentos que estaban peor que nosotros... bueno, nosotros éramos dueños de nuestras casas, y ya cada uno sabía cómo funcionaba todo en la población, estábamos acostumbrados... así que esperábamos poder lograr por lo menos el alcantarillado en los próximos años”*¹⁵¹

Otro tipo de organización dentro de la población “Nueva Matucana”, eran los clubes deportivos: El Cóndor, La Estrella, La Estrella Roja y el más masivo El Estay. Estos se fundaron alrededor de los años 1949 -1958, evidenciando que las organizaciones de los pobladores no solo apuntaban a dar solución a las necesidades de vivienda, sino también demostraban que la recreación igualmente formaba parte de una necesidad básica, tanto es así que la fundación de los clubes deportivos prácticamente se formaron a la par de las otras organizaciones (como la junta de vecinos).

Es interesante destacar que los pobladores de la Nueva Matucana se sentían identificados con estos clubes, por ello para que estos perduran en el tiempo, cada año hacían fiestas para recabar fondos donde podían asistir los pobladores. Don Robelindo Espinoza hinchado del Estay recuerda:

“En esos tiempos el Estay era el que más ganaba, el que le echaba más goles a todos... incluso el Estay iba pa’ fuera de Santiago, y también ganaba... cuando llegaba hacían fiestas, y todo el mundo sabía, después al otro día contaban que terminaban en peleas, por que como usted sabe iban de todos... patos malos, choros, y gente que los seguía también... (...) cuando hacían los partidos allá en la población, era bonito, todas las familias iban, era una forma de pensar en otras cosas”.¹⁵²

¹⁵¹ Entrevista a Roberto Labarca. (poblador de la Nueva Matucana de año 1952 hasta 1978, dirigente de la Junta de vecinos “Nueva Matucana”). Entrevista realizada el 15, 16 de Noviembre 2011.

¹⁵² Entrevista a Robelindo Espinoza Torres. 68 años (poblador de la Nueva Matucana de 1953 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero de 2012.

Cabe señalar que los club deportivos de la “Nueva Matucana”, nacieron como una organización para el entretenimiento de los pobladores, específicamente creados por los hombres de la población y como la mayoría de los entrevistados revelan, no tuvieron ayuda externa, a excepción de la ayuda de la Junta de Vecinos, que les proporcionaba, un terreno donde éstos establecían su sede. Es importante destacar que estos clubes deportivos durante el periodo del gobierno de la Unidad Popular no tuvieron mayores cambios.

La institución que marcó una presencia importante en la población “Nueva Matucana” fue la Iglesia Católica, por medio de la Capilla “Nuestra señora de la paz”, ubicada en la misma población, perteneciente a la Parroquia “San Pedro y San Pablo”. Durante el periodo de gobierno de la Unidad Popular, los curas y las monjas misioneras que dirigían la capilla, fueron en muchos momentos los encargados de hacer frente a la especulación y el mercado negro que ocurría con el abastecimiento. Muchos de los pobladores no entendían que ocurría con los alimentos ni a qué se debía la escasez, más de algunos pensaban que el problema se debía a que Allende no sabía gobernar, sin embargo en la capilla “Nuestra señora de la Paz” a través de la agrupación juvenil, o del centro de madres, se generaban instancias de conversación, donde muchas veces las monjas misioneras encargadas de la Parroquia, la “hermana Petronila” y la “hermana Teresa”, explicaban a los jóvenes y mujeres pobladoras lo que estaba ocurriendo:

“la hermana Teresa, y la hermana Petronila, nos contaban que los almaceneros y los empresarios que estaban en contra del finao Allende, eran los que escondían las cosas para comer, porque no había nada, y los niños que estaban chicos, no teníamos que darle... a veces casi nos amanecíamos cuando se sabía de un lugar que tenía pollo, pan, y esas cosas. Aunque de la capilla, las monjitas nos regalaban té, azúcar, harina, y algunas cositas. Ellas eran muy humanas, eran muy buenas. (...) ya después cuando fue el golpe, los almaceneros sacaron todas las cosas... increíble ha, las monjitas tenían toda la razón, no es ningún cuento... y eso nosotras lo vimos, tenían todo escondido”.¹⁵³

Como vemos el desabastecimiento provocado por los sectores de derecha del país, causó gran desesperación y angustia a la población, sobre todo a los más pobres, éstos

¹⁵³ Entrevista a Carmen Vera, (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.

fueron los más perjudicados, no es raro que en muchos de los testimonios de los pobladores lo primero que recuerdan respecto de la Unidad Popular, son las largas filas que tenían que hacer para poder abastecerse de víveres básicos, sin embargo gran parte de los pobladores estaban consientes de lo que estaba sucediendo, esto ya sea por medio de las mismas organizaciones, o por lo que ellos vieron tras el golpe de Estado, pues nadie se explicaba como los grandes almaceneros al cavo de 24 horas, ya estaban abastecidos para vender.

Como hemos visto anteriormente el gobierno de la Unidad Popular, significó esperanza y confianza para los pobladores y organizaciones de la “Nueva Matucana”, esto a pesar de no ser una población políticamente militante es decir, si bien existían las organizaciones políticas, no todos se identificaban con ellas; por otro lado los pobladores vieron reivindicados sus intereses, es decir, se sentían identificados con el gobierno de la Unidad Popular, lo sentían como su propio gobierno, el que iba a responder a sus necesidades. Para algunos autores,¹⁵⁴ la identificación y la reivindicación de los pobladores quedó subordinada al juego político militante, pero esto no es lo que ocurrió en la Nueva Matucana, ya que como hemos reiterado, la población recibía ayuda de partidos políticos de forma intermitente, por lo tanto la adhesión al gobierno de Allende fue más bien espontánea y no dirigida por un partido de izquierda, al menos así aparece en el relato de nuestros entrevistados.

Vemos así, como la identidad de los pobladores de la Nueva Matucana, estuvo relacionada con las políticas del gobierno de la Unidad Popular, no sólo por la llegada de Salvador Allende a la presidencia, sino también porque sentían que las políticas que se implementaban de parte del gobierno, tenían efectos concretos en la población y en las necesidades de los pobladores. Aunque no se sentían necesariamente identificados con los partidos de gobierno, como el Partido Comunista o el Partido Socialista, si existían esta identificación con el gobierno de la Unidad Popular.

El 11 de septiembre de 1973, para los pobladores de la “Nueva Matucana”, significó un hecho violento que los llenó de incertidumbre, que vino a romper con la esperanza y con un proyecto político que al fin los integraba, esta literal invasión militar es recordada por José González Carvajal de la siguiente manera: “*a mis hermanos chicos los*

¹⁵⁴ Teresa, Valdés y Vicente Espinoza. Op.cit.

mandaron de vuelta pa' la casa de la escuela, como uno se ganaba la vida en lo que fuera, yo después me fui al puente la Maquina, a ver si había pega, como cargador... no había nada, no habían camiones, no pasaba el tren nada... lo único que se veía era un par de milicos en cada lado del Puente, que no dejaban pasar a la gente que venía del otro lado, entonces la gente se devolvía y caminaba hacia la costa para ver si podía pasar, algunos trataban de cruzar nomas el río... (...) ahí yo me devolví pa' la casa, y del patio se sentían y se veían los aviones que daban vueltas, con ese rugido que tienen, todavía me acuerdo".¹⁵⁵

El golpe de Estado también significó un quiebre para la mayoría de las organizaciones de la "Nueva Matucana", e incluso para las organizaciones informales y esporádicas que se realizaban para solucionar asuntos cotidianos (hacer veredas, organizar los pasajes para navidad, semana santa, etc.) *"la sede de la junta de vecinos fue allanada completamente, revisaron todo, e incluso no nos pudimos reunir como junta después de varios meses, tuvimos que cambiar de directiva, y había que informar de las actas cuando se les ocurría... (...) los clubes deportivos no funcionaron hasta fin de año, los pobladores que se organizaban para hacer kermes, y ordenar los pasajes, ya no se reunían por que tenían miedo... imagínese con las poblaciones que eran políticas, como habrá sido vivir por esos tiempos..."*¹⁵⁶

Como en la gran mayoría de las poblaciones populares, la Nueva Matucana fue allanada y fue golpeada con violencia, sobre todo a los pobladores que eran partidarios de la Unidad Popular, esto demuestra que a pesar de no ser necesariamente militantes de los partidos de la Unidad Popular, si se identificaban con el gobierno de Allende. Ejemplo de ello fueron los obreros (que también eran pobladores de la Nueva Matucana) que trabajaban en la industria Unilever, éstos hicieron resistencia durante los días posteriores al golpe de Estado, los pobladores de la Nueva Matucana recuerdan haber visto las puertas de la Unilever quemadas y llenas de hoyos provocados por las ametralladoras:

¹⁵⁵ José González Carvajal, 55 años (poblador nacido y criado en la Nueva Matucana hasta 1978). Entrevista realizada el 8 de enero de 2012.

¹⁵⁶ Pedro Mariqueo, 73 años (poblador nacido y criado en la Nueva Matucana, hasta 1978). Entrevista realizada el 8 de Diciembre 2011.

“... si uno pasaba por fuera de la Lever, y estaban los portones así como chamuscados, negros, así como cuando mostraban La Moneda¹⁵⁷”

Los días siguientes, después del golpe de Estado ocasionaron aun más miedo en los pobladores, pues a todos los hombres de la población los llevaron ordenados en fila hacia la cancha de la Nueva Matucana, los hombres que tenían antecedentes penales y los que pertenecían a algún partido político simpatizante con la Unidad Popular, eran los que estaban condenados a no regresar. *“Cuando encontraron a los chiquillos muertos en el rio, y aviso el Masacron¹⁵⁸, toda la gente en la mañanita viendo... a ver si había algún familiar poh. Porque los sacaban en la madrugada, y tenían que esperar hasta que aclarara, para poder salir la esposa, los familiares... y iban todos corriendo al rio, porque decían que habían muertos... oh inmensidades de muertos, fue como no se... la impresión fue demasiada, imagínese todos los cuerpos, así como mala comparación así como si hubieran sido unos animalitos, fue muy terrible, muy terrible, uno tenía miedo, por que caían personas sanas, como se dice justos con pecadores”¹⁵⁹*

Por otro lado el toque de queda también era temido, ya que a las 18:00hrs tenían que estar todos en sus casas y no podían salir hasta las 6:30hrs de la mañana. Infringir el toque de queda era motivo para ir preso, e incluso para morir dependiendo de la conciencia del militar que estuviera en el lugar. José Mariqueo, que para esa época tenía 19 años, recuerda: *“nosotros íbamos a comprar pan a la San Camilo, que quedaba en San Pablo con Matucana. Pero siempre había unas tremendas filas enormes... entonces un día se nos ocurrió con unos amigos salir un poco antes, como a las seis, para ir hacer la fila y estar de los primeros... no toco que nos agarró un milico, nosotros éramos cuatro, y nos dijo ustedes se vienen con migo por que están infringiendo el toque de queda y nosotros les decíamos que no estábamos haciendo nada que queríamos ir a comprar pan, entonces el dijo a claro, ahora se hacen los inocentes, si ustedes son unos pendejos patos malos, en un par de años igual van a terminar muertos por ahí, un amigo se puso a llorar y el milico dijo ya vamos nos mas, anoche me mataron a un pelao’ y tengo ordenes de matar a seis civiles por un pelao’ nosotros*

¹⁵⁷ Entrevista a Carmen Vera, (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.

¹⁵⁸ Apodo de un carabinero encargado del reten de la Nueva Matucana.

¹⁵⁹ Entrevista a Carmen Vera, (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.

tiritábamos, nos llevaron a bajo del puente Bulnes, y nos pusieron en fila, nosotros nos pusimos de frente, y el milico dijo dense vuelta, quería decir que nos iban a matar por la espalda, y nosotros no habíamos hecho nada, yo pensé que cuando dispararan iba a decir viva la Unidad Popular, pero no llegó uno que era de mayor rango y dijo, ustedes como se les ocurre matar a esos cabros chicos, ¿están locos acaso?, ya váyanse al tiro, y ustedes (por los militares) no hagan mas webas nosotros quedamos pálidos, en todo ese rato ya había pasado la hora del toque de queda, y nuestros familiares nos estaban esperando a la subida del río....”¹⁶⁰

Esta práctica de parte de los militares, era más común de lo que se cree, el bando N°30 de la Provincia de Cautín, dice abiertamente: *“Por cada inocente que caiga serán ajusticiados 10 elementos marxistas indeseables, de inmediato, y con arreglo a las disposiciones que el Código de Justicia Militar establece en Tiempo de Guerra”*¹⁶¹, es decir, si la “ley” impuesta por los mismos militares asumía y dictaba la masacre, las consecuencias para los sectores populares, como era el caso de la población “Nueva Matucana”, eran tremendas, la visión de las Fuerzas Armadas frente al país, era de una guerra, su carácter represivo y extremo, aterró y horrorizó a todos los pobladores de la “Nueva Matucana”.

Esto último demuestra como el “patriótico” actuar de los militares durante el régimen militar, atemorizó a los pobladores de la “Nueva Matucana”, según los diferentes pobladores entrevistados, los cadáveres en el río Mapocho se continuaron viendo hasta entrados los primeros años del régimen militar, de ahí a hasta la erradicación de la Nueva Matucana, los cadáveres aparecían intermitentemente.

La forma abrupta, autoritaria y violenta del régimen militar, también se apreció con la implantación de políticas sociales. Para el año 1977, la Junta de Vecinos de la “Nueva Matucana” ya estaba funcionando, el dirigente llamado Emilio Cartagena, comunicó a

¹⁶⁰ José Mariqueo, 54 años (Poblador Nacido y criado en la Nueva Matucana Hasta 1978, dirigente de la agrupación Juvenil de la Capilla Nuestra Señora de la Paz). Entrevista realizada el 8 de enero 2012.

¹⁶¹ Bando N°30, de la Intendencia de la Provincia de Cautín. Citado en: Garretón, Manuel Antonio, et. al. *Por la Fuerza sin la Razón, Análisis y Textos de los Bandos de la Dictadura Militar*, Santiago, 1998, Editorial LOM.

los pobladores que había una política de erradicación que se realizaría en la población, no había mayor información; hasta que en el mes de noviembre del mismo año, mandaron a unas visitadoras sociales y explicaron a los pobladores, que se realizaría una erradicación masiva, llamada “Operación Confraternidad”, la que estaría a cargo del “Ministerio de la Vivienda y Urbanismo”, con apoyo de la “Dirección de Desarrollo Social”. *“Nos dijeron que el asunto éste, era un regalo, que era apoyado por el CEMA-Chile... que la población que habían hecho para nosotros era bonita, que íbamos a tener alcantarillado y esas cosas. El problema para mí era el trabajo, porque yo me iba caminado por que trabajaba en las bodegas de Sodimac, que estaban ahí cerquita... imagínese teníamos todo cerca, la Estación Central, la Vega, el terminal pesquero, el hospital, todo... a cambiarnos a Pudahuel... eso pensé yo, a mi me hubiese gustado que arreglarán ahí mismo, porque uno estaba tan acostumbrado, y teníamos familiares incluso ahí...hasta que tuvimos que decir que sí no más poh... al final terminamos pagando ésta casa (la de erradicación en Pudahuel), y no nos dieron nada por nuestros sitios y nuestras casas, que eran buenas, porque lo único no mas que no tenía era alcantarillado”*.¹⁶²

De esta forma los pobladores de la Nueva Matucana debieron acceder a la “Operación Confraternidad”, algunos de los que se negaron a dejar el sitio en la población “Nueva Matucana”, fueron incluso amedrentados, no les quedaba otra opción que trasladarse a la comuna que les habían otorgado. Esto nos habla de cómo las políticas del gobierno militar, influían en la vida de los pobladores y sus organizaciones, pasando de un momento en que ellos se organizaban, podían decidir sobre sus problemas, tratar de solucionar sus demandas y entablar un diálogo horizontal con el gobierno, a otro periodo en que se trataba de acatar a las políticas de los militares.

Se debe tomar en cuenta que la “Operación Confraternidad” tenía alrededor de cinco comunas de destino, en la periferia de la Ciudad, una de ellas era Pudahuel, las otras eran: Cerrillos, Maipú, Puente Alto, La Florida, entre otras. Se debe reiterar que las viviendas receptoras, tenían 40m² aproximadamente, los cuales debían costear los pobladores, si el ingreso no alcanzaba a cubrir el costo, los pobladores debían trasladar su vivienda improvisada a terrenos especialmente definidos para ello. De esto los

¹⁶² Entrevista a Robelindo Espinoza Torres. 68 años (poblador de la Nueva Matucana de 1953 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero de 2012.

pobladores de la Nueva Matucana, no se enteraron hasta dos o tres días antes del traslado. Según el poblador Robelindo Espinoza, esto fue una estafa y además demostraba que para la dictadura no había ningún diálogo posible, sino que los pobladores debían obedecer sus dictados.

El traslado de los pobladores hacia la nueva vivienda, se realizó en aproximadamente seis meses, los que “cooperaron” con ésta tarea, fueron los militares. En un camión, custodiado y manejado por militares, los pobladores junto a sus familias, debían trasladar todos sus muebles y pertenencias hacia la nueva población.

Según la señora Carmen Vera el traslado no significó un cambio positivo para ella:

“pero si lo único que era nuevo para nosotros era el alcantarillado, por que al menos yo tenía una pieza, un cuarto, que tenía un arranque de agua, con un tambor que estaba arriba del techo, y salía el agua calentita, ahí nos bañábamos... claro si... fue más cómodo, pero perdimos la solidaridad de los vecinos... como nos trajeron así por diferentes sectores, algunas, nos conocíamos así no más de vista... pero éramos del mismo lugar, algunas se pusieron creídas... aparte que como de los otras casas de aquí de Pudahuel, decían que la Matucana, era lo más malo de Santiago, no nos miraban, incluso ahora, dicen que la Pablo es lo peor de Pudahuel. (...) si a mí me dijeran que hay un sitio para vivir allá, yo me voy a ojos cerrados, porque acá siempre pasan tantas cosas, los vecinos no son como antes, no hay confianza, no hay nada de eso.”¹⁶³

Los pobladores más viejos de la ex población “Nueva Matucana”, continúan recordando con añoranza lo que con su esfuerzo habían logrado, da la impresión que las comodidades que tenían y que tienen sus actuales viviendas, no se comparan con lo que con su propio trabajo y organización habían alcanzado, tomando en cuenta que el apoyo partidista fue intermitente. Es importante destacar que durante el gobierno de Salvador Allende, la Nueva Matucana a pesar de no ser una población organizada en función de un partido de la Unidad Popular, los pobladores percibieron cambios positivos de la misma forma estaban consientes del complot político y económico que la derecha estaba realizando.

¹⁶³ Entrevista a Carmen Vera, (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.

Por otro lado el golpe de Estado y la dictadura militar, provocó un desarraigo en relación a lo espacial, ocurriendo un quiebre indudable entre los pobladores y sus espacios originales de vivienda y habitación, además la erradicación, también provocó una alienación de los pobladores, ya que a través del miedo y la violencia, se desarticularon todas las organizaciones, la participación en éstas fue prácticamente nula, incluso la Junta de Vecinos solo quedó reducida a la entrega de documentos de residencia y a la comunicación de programas sociales a los cuales los pobladores se debían inscribir individualmente. Así los pobladores debieron despojarse del sentimiento de pertenencia que tenían con las organizaciones y las relaciones recíprocas y solidarias de la población, como también de las prácticas que habían significado que ellos mismos buscaran solucionar sus problemas.

Luego de la erradicación, de más esta reiterar que producto de una política social que estaba ideada por un pensamiento dictatorial, segregador y neoliberal, los pobladores aun perciben el cambio, ya que según ellos mismos se ha perdido la solidaridad, el compañerismo y las formas espontaneas de organización, esto se explica a raíz del control ejercido por la dictadura militar sobre los sectores populares, que en el corto plazo fue por medio de la violencia y la tortura, en el mediano plazo el miedo se encargaría de desintegrar las pocas organizaciones y de provocar una suerte de “auto exclusión” de los pobladores, de ahí el poco compañerismo que se fue dando incluso en la población receptora. En definitiva tras la erradicación se dejó atrás un espacio socialmente reconocido, lugar donde se generaban y se desarrollaban relaciones comunitarias basadas en la semejanza de intereses y origen, para ser reubicados en espacios periféricos, quedando desvinculados de su ex población.



Representación de la obra “Jesucristo Súper Estrella”, por integrantes de la agrupación juvenil de la capilla Nuestra Señora de la Paz¹⁶⁴.

Conclusiones

Si bien las organizaciones de la Nueva Matucana recibieron apoyo de algunos partidos políticos como el Partido Comunista y la Democracia Cristiana, no eran organizaciones definidas por colores políticos y más bien funcionaban a raíz de problemas contingentes de forma espontánea, lo que no niega la participación o la importancia que pueden haber tenido los partidos políticos o los militantes.

Estas organizaciones se vieron impulsadas con mayor protagonismo durante el gobierno de la Unidad Popular, ya que por ejemplo en la Junta de Vecinos “Directiva Nueva Matucana” las relaciones que se establecían con el municipio de Quinta Normal y otros organismos estatales, se percibían más horizontales. Durante éste gobierno los gastos sociales se elevaron en más del 30%, que favorecían a la mitad más pobre del país, por lo que los pobladores de la “Nueva Matucana”, en general, tenían esperanzas de mejorar sus condiciones de vida durante el gobierno de Salvador Allende, produciéndose un tipo de adhesión espontánea dentro de la población. Este periodo también significó que los

¹⁶⁴ Fotografía perteneciente a José Mariqueo. Se puede apreciar una de las actividades que se realizaban en la Agrupación Juvenil de la Capilla Nuestra Señora de la Paz. Santiago 1970.

pobladores trataran de organizarse y solucionar sus propios problemas, promoviendo la participación en las juntas de vecinos, centros comunitarios, juntas deportivas, etc.

Estas esperanzas de cambio y mejoras en la calidad de vida se vieron frustradas tras el golpe de Estado de 1973, abriéndose un escenario de terror, de violencia y de represión, sobre todo hacia los sectores populares organizados y adherentes a la Unidad Popular; según Juan Pablo Arellano, es el periodo donde se produce la mayor caída del gasto social, desde los años 20', esto producido por la transformación económica de la dictadura militar implementando un modelo neoliberal; donde se otorga al sector privado un rol protagónico en la economía nacional, introduciendo al mercado como mecanismo de racionamiento e instrumento disciplinador de numerosos ámbitos de la vida social que antes les eran ajenos, es decir, los derechos comienzan a verse como una necesidad la que se tienen que satisfacer por medio del mercado, esto incluye a obviamente a la vivienda, por ende la "Operación Confraternidad", no solo fue vista por los pobladores de la "Nueva Matucana" como una política de erradicación dirigida hacia la ex población, sino también fue percibida como un "negocio forzado", ya que no solo por obligación debieron dejar sus hogares que ellos mismos habían construido, sino también tuvieron que costear la nueva vivienda recibida.

Por otro lado las organizaciones comunitarias de la "Nueva Matucana" tras la erradicación de la población, prácticamente se disolvieron; en primera instancia por la violencia y represión ejercida por parte de la dictadura militar hacia los sectores populares organizados, en segunda medida por la fragmentación que conlleva la erradicación y el trasladado a grupos de la ex población Nueva Matucana a diferentes comunas de la Región Metropolitana, (pues algunos pobladores fueron trasladados incluso a la comuna de Paine). De esta forma los pobladores se vieron sometidos a la convivencia con sectores de procedencias distintas en cuanto a origen, experiencias y organización, produciéndose el desarraigado de la identidad local, de la tradición solidaria entre los pobladores y las formas comunitarias de habitar la población. En definitiva debieron dejar atrás lo que por al menos dos o tres generaciones habían construido, de forma organizada y solidaria.

En definitiva las políticas sociales de la Unidad Popular fueron condescendientes con las formas de habitar comunitariamente la población Nueva Matucana, esto permitió e

impulsó las formas solidarias y recíprocas de relación entre los pobladores, a pesar de que la Unidad Popular y los partidos políticos de Izquierda, no tuvieron presencia constante o al menos tan reconocida, según nuestros entrevistados, en la “Nueva Matucana”. En cuanto a las políticas sociales de la dictadura militar, estas provocaron desarraigo y desintegración de las organizaciones comunitarias, como también de las formas solidarias de relación entre los pobladores de la población Nueva Matucana. Si bien se ha reiterado, debido a la violencia y represión ejercida por la dictadura, además por la lógica neoliberal que comenzó a regir tales políticas sociales que en el plano de la vivienda, segregó y marginó a los pobladores a sectores de la periferia de la ciudad de Santiago. Así tras la “Operación Confraternidad”, la identidad local de la población “Nueva Matucana”, solo quedó en el recuerdo de algunos pobladores.

Bibliografía

Libros:

- 1- Arellano, José Pablo; *Políticas Sociales y Desarrollo, Chile 1924-1984*, CIEPLAN Santiago de Chile, 1988.
- 2- Candau, Joel; *Memoria e Identidad*, Ediciones Del Sol, Buenos Aires, 2008.
- 3- Correa Sutil, Sofía; et al. *Historia del siglo XX Chileno Balance Paradojal*, Edit. Sudamericana, Santiago de Chile, 2001.
- 4- De Ramón, Armando; *Santiago de Chile 1541-1991, Historia de una sociedad urbana*, Edit. Sudamericana, Santiago de Chile, 2000.
- 5- Dos Santos, Theotonio; *Dependencia y cambio social*, Cuadernos de estudios socio económicos CESO, Universidad de Chile 1976.
- 6- Espinoza, Vicente; *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Edit. Sur, Santiago de Chile, 1988.
- 7- Garcés, Mario; *Tomando su sitio, el Movimiento de los pobladores de Santiago 1957-1970*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2002
- 8- Garcés, Mario y Leiva, Sebastián; *El Golpe en la Legua, los caminos de la historia y la memoria*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2005.
- 9- Garcés, Mario y colaboradores; *Historia de la Comuna de Huechuraba, memoria y oralidad popular urbana*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 1998.
- 10- Garretón Manuel Antonio y Moulian Tomás; *La Unidad Popular y el Conflicto Político en Chile*, Edit. Minga, Santiago, 1983,
- 11- Garretón, Manuel Antonio; et. al. *Por la Fuerza sin la Razón, Análisis y Textos de los Bandos de la Dictadura Militar*, Editorial LOM, Santiago, 1998,
- 12- Giusti, Jorge; *Organización y participación Popular en Chile, el mito del Hombre Marginal*, Edit. FLACSO, Santiago de Chile, 1973
- 13- Larraín, Jorge; *Identidad chilena*, Edit. LOM, Santiago de Chile, 2001
- 14- Meller, Patricio; *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*, Edit. Andrés Bello, Santiago, 1996,
- 15- Pinto, Julio; *Cuando hicimos historia, la experiencia de la Unidad Popular*, edit. LOM, Santiago de Chile, 2005.
- 16- Salazar, Gabriel; *Conversaciones con Carlos Altamirano, Memorias Criticas*, Edit. DEBATE, Santiago de Chile. 2010

- 17- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio; *Historia Contemporánea de Chile III, La Economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Vol. III. Edit. LOM, Santiago de Chile. 2002
- 18- Romero, Luis Alberto; *¿qué hacer con los pobres?*, Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1997.
- 19- Vergara, Pilar; *Políticas hacia la extrema pobreza en Chile 1973/1988*, FLACSO Chile. Santiago, 1990,
- 20- Vial, Gonzalo; *Historia de Chile 1891-1973, la sociedad chilena en el cambio de siglo*, Vol. I, Tomo II, Edit. ZIG-ZAG, Santiago, 1981.

Revistas:

- 1- Espinoza, Vicente; “Historia Social de la acción colectiva Urbana: los pobladores de Santiago 1957-1987.” *Revista EURE*, V.24, N°72 Santiago de Chile, 1998. pp.71 a 84
- 2- Marshall, María Teresa; “Criterios comunes del trabajo social en poblaciones.” *Revista Proposiciones*, N°5, SUR, Santiago de Chile, 1982. pp.65 a 74
- 3- Espinoza, Vicente; “El movimiento de pobladores: una evaluación crítica.” *Revista Proposiciones*, N°5, SUR, Santiago de Chile, 1982 pp.42 a 62
- 4- Van Hemelryck Libero; Razeto Jorge; Rosenfeld Alex; “Organizaciones Populares y desarrollo local: elementos para un debate.” *Revista Proposiciones*, N°13, SUR, Santiago de Chile, 1987. pp.165 a 169
- 5- Gómez Leyton, Juan Carlos; “Las Poblaciones Callampas una expresión de la lucha social de los pobres, Santiago 1930 – 1960”, *Serie estudios sociales* N° 60, FLACSO, Santiago, 1994. pp.3 a 72.

Documentos de Trabajo:

- 1- Morales, Eduardo; “Los sectores Populares en el periodo 1970 – 1973” Documento de trabajo programa FLACSO, Santiago de Chile, N° 199, Diciembre 1983.
- 2- Serra, José; León, Arturo; “La distribución del ingreso en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular, existo y frustración”. Documento de trabajo N° 70/78, FLACSO, Chile, Julio 1978.

- 3- Valdés, Teresa; “Poblaciones y Pobladores: notas para una discusión conceptual”, Materia de discusión, programa FLACSO, Santiago de Chile. N° 33, Septiembre 1982.

Tesis:

- 1- Cofre Schmeisser, Boris; “historia de los pobladores del campamento Nueva la Habana, durante la unidad popular (1970-1973), tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia y Ciencias Sociales. Mayo 2007.

Páginas Web:

- 1- ONG ECO, “Garcés, Mario; Seminario 100, Panel: Procesos informales de la política habitacional”. [En Línea]
<http://www.ongeco.cl/eco/Downloads/Seminario%20100.pdf>
[Consulta en 6 de octubre de 2011]

Fuentes

Documental:

- 1- “Programa básico de gobierno de la Unidad Popular”. candidatura presidencial de Salvador Allende, (pacto de la Unidad Popular) 26 de Diciembre de 1969, Santiago. [En Línea] <http://www.memoriachilena.cl> [Consulta en 11 de Diciembre 2011]¹⁶⁵
- 2- “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1971, gobierno de la Unidad Popular. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- 3- “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1972, gobierno de la Unidad Popular. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- 4- “Primer mensaje presidencial del presidente Allende ante el congreso pleno”, 21 de mayo de 1973, gobierno de la Unidad Popular. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

¹⁶⁵ El “Programa básico de gobierno de la Unidad Popular” utilizado en el presente trabajo de investigación, es un documento escaneado del original por la pagina www.memoriachilena.cl.

- 5- Primer Informe al País: “Un Año de Construcción, 11 de septiembre de 1973”, El Jefe Supremo de la Nación General de Ejercito, Augusto Pinochet Ugarte, Informa al País. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.¹⁶⁶
- 6- Informe al País: “11 de septiembre de 1974-1975”, El Jefe Supremo de la Nación General de Ejército, Augusto Pinochet Ugarte. Informa al País. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.¹⁶⁷
- 7- Mensaje Presidencial, 11 de Septiembre 1978-1979” S.E. Presidente de la República. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Entrevistas:

- 1- Carmen Vera, 62 años (pobladora de la Nueva Matucana de 1966 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero 2012.
- 2- José González Carvajal, 55 años (poblador nacido y criado en la Nueva Matucana hasta 1978). Entrevista realizada el 8 de enero de 2012.
- 3- José Mariqueo, 54 años (Poblador Nacido y criado en la Nueva Matucana. Hasta 1978, dirigente de la agrupación Juvenil de la Capilla Nuestra Señora de la Paz). Entrevista realizada el 8 de enero 2012.
- 4- Pedro Mariqueo, 73 años (poblador nacido y criado en la Nueva Matucana, hasta 1978). Entrevista realizada el 8 de Diciembre 2011.
- 5- Robelindo Espinoza torres, 68 años (poblador de la Nueva Matucana de 1953 hasta 1978). Entrevista realizada el 7 de Enero de 2012.

Prensa:

- 1- Diario El Siglo, 1958.
- 2- Diario El Mercurio, 1972.

¹⁶⁶ El “Primer Informe al País” de la Junta Militar del 11 de Septiembre de 1973, tuvo la misma función que un mensaje presidencial ante el Congreso Pleno. Se debe tomar en cuenta que el Congreso había sido clausurado, sin embargo actualmente el Congreso Nacional de Chile posee las copias correspondientes (una en la ciudad de Santiago y otra en la ciudad de Valparaíso).

¹⁶⁷ El “Informe al País” de la Junta Militar del 11 de septiembre de 1974 y 1975, tiene la misma función anteriormente citada.